

ACERCA DE LOS ESTUDIOS SOBRE CONFLICTO ARMADO Y VIOLENCIA URBANA EN MEDELLÍN (1985-2009)

Ana María Jaramillo Arbeláez

Socióloga, Magíster en Historia. Socia fundadora e investigadora de la Corporación Región. Autora de *El espejo empañado*; coautora de *Las subculturas del narcotráfico*, *En la encrucijada* y *Rostros del miedo*. Poniendo tierra de por medio. Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá.
ajaramillo@region.org.co, anaj@une.net.co

Para esta publicación la Corporación Región recibe el apoyo de las agencia de cooperación internacional Diakonia-Suecia.

Resumen

Se realiza una aproximación a los estudios realizados sobre la conflictividad urbana y las violencias en Medellín, utilizando herramientas metodológicas propias de los estados del arte. Son tenidos en cuenta textos publicados entre los años 1985 y 2009 producto de investigaciones realizadas por la academia y de las ONG. Se hace énfasis en las hipótesis referidas a factores explicativos, la caracterización de actores, modalidades, escenarios de violencia, impactos en la sociedad y en la institucionalidad local así como en formas de respuesta que desde estos ámbitos se han construido para hacerles frente. La continuidad en la labor investigativa desde la década de 1980 y hasta el presente, ha contribuido a la consolidación del conflicto armado y la violencia urbana como un campo de investigación. Sin embargo se requiere avanzar en una renovación de enfoques teórico metodológicos y en los temas a abordar para contribuir a la construcción de nuevo conocimiento.

Palabras clave: Conflictividad urbana, violencias, ilegalidad, actores armados, narcotráfico, conflicto armado, paramilitarismo, guerrilla, delincuencia.

PRESENTACIÓN

La Corporación Región en el interés de contribuir a la generación de nuevos conocimiento sobre uno de los problemas más relevantes para la ciudad, la conflictividad urbana y, en particular las violencias, llevó a cabo una labor de revisión de estudios sobre el tema, referido a la ciudad de Medellín¹. Utilizando herramientas metodológicas propias de los estados del arte y, teniendo en cuenta, antecedentes en la realización de estudios de este tipo², se procedió a la revisión de producción correspondiente a libros y artículos publicados entre los años 1985 y 2009 y en los que, ante todo, se diera cuenta de resultados investigativos desde el campo de la academia y las ONG. Es una muestra representativa, aunque es necesario advertir que no agota la diversidad de la producción existente³ que también comprende tesis de pregrado, maestría y doctorado y, material audiovisual y literario, entre otros.

En esta aproximación se ha puesto el énfasis en las hipótesis referidas a factores que desde diferentes perspectivas se consideran con alguna incidencia en la expresión de fenómenos de violencia en la ciudad, en la emergencia de actores, modalidades y escenarios de violencia así como en sus transformaciones, en sus impactos en la sociedad y en la institucionalidad local, pero también en formas de respuesta que desde estos ámbitos se han construido para hacerles frente.

Se siguieron los siguientes pasos:

Rastreo Bibliográfico. La recolección de la información se llevó a cabo en: Biblioteca Pública Piloto, Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad San Buenaventura, Fundación Universitaria Luis Amigó y Universidad Autónoma Latinoamericana. En los centros de documentación del Instituto Popular de Capacitación –IPC–, Corporación Vamos Mujer y la Corporación Región.

Sistematización y análisis de la información. Selección de los textos que se consideraron más representativos teniendo en cuenta el período contemplado, tipo de autor y temas considerados, lo cual permitió identificar tendencias en relación con: Enfoques conceptuales y metodologías utilizadas, factores explicativos de la violencia y el conflicto armado en Medellín, caracterización de la conflictividad violenta, sus impactos y formas de respuesta de la sociedad y del Estado frente a la misma.

¹ La realización de este estudio contó con la participación de Amantina Osorio en calidad de asistente de investigación y de Paula Andrea Toro, en calidad de auxiliar.

² Esta revisión de estudios actualiza los resultados de un estado del arte sobre la violencia urbana en Antioquia en la década de 1990 realizada por el grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Violencia (2001: 163-185).

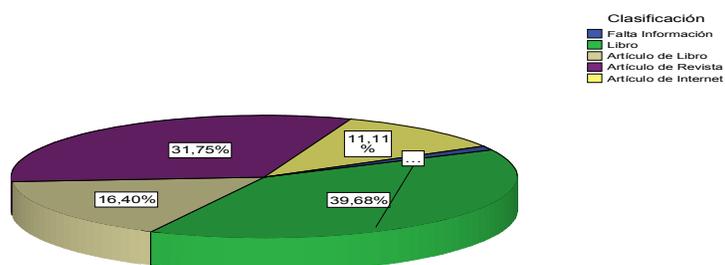
³ Ver al respecto la bibliografía de referencia.

CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN

Tipo de producción

Del total de la bibliografía consultada el 39.7% son libros, el 31.7% son artículos de revista y el 16.4% artículo de libro, 11.1% artículos de Internet. Esto denota un importante esfuerzo de divulgación de la producción existente desde la década de 1990 y hasta el año 2009, en Medellín.

Gráfico 1. Clasificación de la producción.



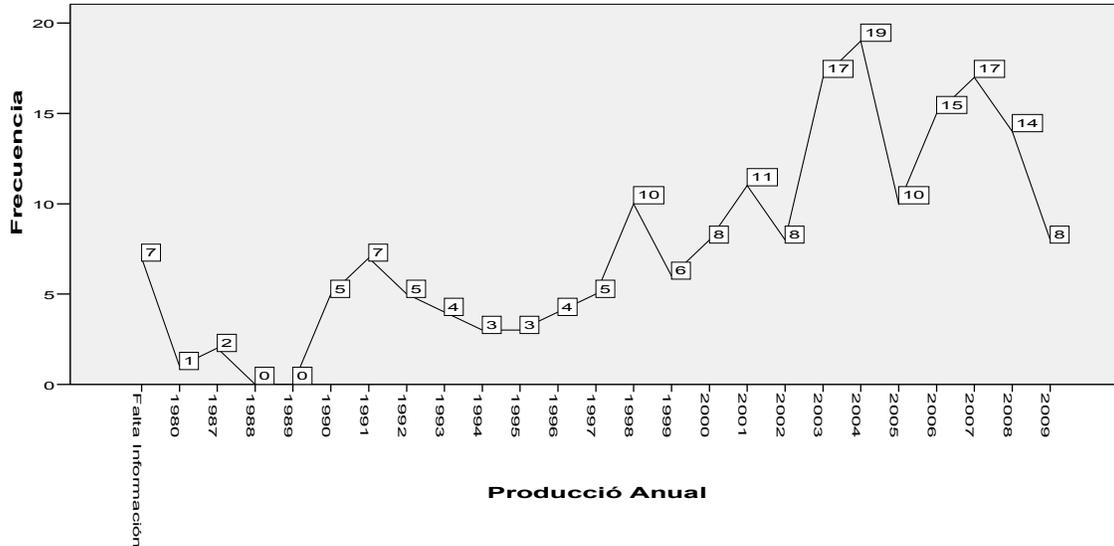
Periodicidad de la producción

La existencia de 17 publicaciones entre los años 1990-1992, demuestra el interés que en este momento suscitó el análisis de la violencia urbana asociada al narcotráfico, el sicariato y a la expansión de bandas delincuenciales.

También a finales de los años 90 se percibe una concentración importante de la producción con un total de 21 publicaciones entre los años 1997 y 1999, siendo 1998 el que más se destaca con 10. Es indicativo de una continuidad en la labor investigativa por parte de la academia y las ONG.

El mayor crecimiento se observa desde el año 2003, con 17 publicaciones y alcanza su auge en el 2004, con 19; luego decrece en el año 2005, con 10 publicaciones para reposicionarse en el 2007 y descender durante los años 2008 y 2009. Esto es indicativo del interés en la investigación de fenómenos que, aunque no son exclusivos de Medellín, se hacen más visibles como la denominada “urbanización de la guerra” y la recomposición de actores de la criminalidad.

Gráfico 2. Periodicidad de la producción



Autores

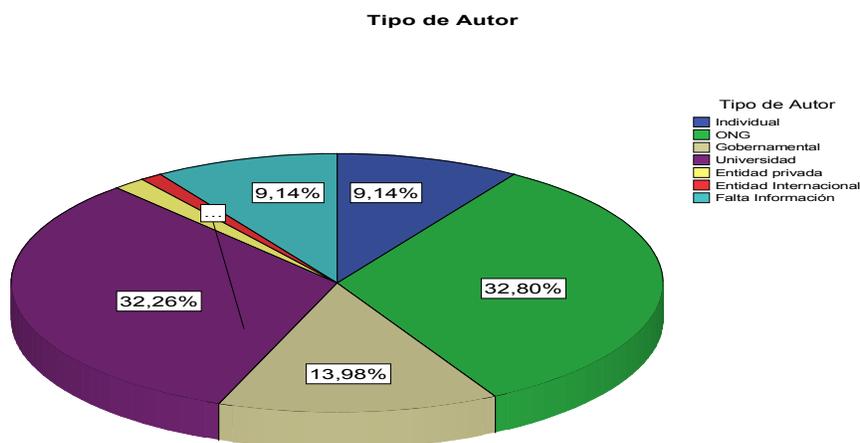
Las ONG lideran la producción sobre el tema con el 32.8%, le siguen las universidades con 32.2%, y en menor medida el sector gubernamental con 13.9%. De las ONG, se pueden identificar como las más representativas: El Instituto Popular de Capacitación y la Corporación Región.

En cuanto a las publicaciones universitarias, se encuentran las más representativas: el Instituto de Estudios Políticos y el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia; la Escuela de Administración y Finanzas de Eafit; y la Universidad Pontificia Bolivariana.

Del sector gubernamental, las publicaciones son mayoritariamente de la Alcaldía de Medellín y la Consejería Presidencial para Medellín.

Lo anterior es muestra del compromiso de sectores diversos por la indagación de los problemas que más impactan a la ciudad, tal como ha ocurrido con la violencia urbana y el conflicto armado.

Gráfico 3. Tipo de autor



ENFOQUES CONCEPTUALES

Conflicto y violencia

Según los textos abordados, en lo que se ha denominado por unos, conflicto urbano, y por otros, violencia urbana, se evidencia un campo de investigación insuficientemente delimitado, en especial, en lo que concierne a “lo urbano”. El concepto “conflicto urbano” como anota Franco (2004a: 3) a diferencia de violencia urbana es de alusión relativamente reciente en los estudios realizados y coincide con la emergencia de hipótesis explicativas de la violencia como producto de relaciones de conflicto.

Aunque no se dispone de estudios de carácter teórico en torno a las violencias y el conflicto urbano, se han realizado acercamientos basados en la lectura de diversos autores como Durkheim, Merton, Habermas, Arendt, Galtung, Giddens, Weber, entre otros.

Algunos ejemplos de dicha aproximación son:

El Grupo Interdisciplinario de Conflictos y Violencias, en el marco de la investigación *Dinámicas de guerra y construcción de paz en la comuna 13*, retoma la conceptualización de Vincet Fisas y Marc Howard Ross para quienes el conflicto “se basa en la diferencia y la oposición entre los actores respecto de unas metas, unos objetivos, unos valores y la defensa de éstos”. Lo que quiere decir que la violencia se

constituye sólo en una de las formas de enfrentar las diferencias (Angarita et al., 2008: 9).

Por su parte, Jaramillo, Villa y Ceballos (1998: 16) al dar cuenta de los criterios teóricos que guiaron la realización de una investigación sobre conflicto y cultura política en Medellín, caracterizan el conflicto como *acción social* que moviliza una dimensión política. El conflicto se entiende como un indicador de la política, por la manera como se expresan múltiples facetas de la conflictividad social; y también porque además permite enlazar la cuestión del diseño institucional de lo político con prácticas instituyentes, incluso, cuando tales prácticas se sitúan en la franja de la conflictividad violenta.

Se constatan: un acuerdo en la necesidad de diferenciar las nociones de *conflicto* y *violencia*, y en su reconocimiento como fenómenos de carácter universal inherentes a la vida humana y cuya comprensión requiere el concurso de diferentes disciplinas académicas y, una crítica a la visión según la cual el conflicto se entiende como algo de por sí negativo, un factor desestabilizador del orden social (Vélez, 2001: 62).

Complementando esta visión, Franco (2004: 19) retoma la crítica hecha por Chantal Mouffe relativa a la recreación del mito de una sociedad transparente, libre de conflictos, y el reconocimiento de la coerción como una característica de las sociedades contemporáneas que opera básicamente a través del uso o amenaza de la fuerza en articulación a un sistema normativo, o en otros casos vinculado a fuertes creencias religiosas con capacidad también de disuasión o persuasión.

Recientes elaboraciones sobre el tema del conflicto según Nieto y Robledo (2006: 22) han podido demostrar cómo éste es parte constitutiva y estructurante de la convivencia y, por tanto, posibilita construir identidades, relaciones de cooperación, alianzas y, por ende, favorece el desarrollo mismo de la sociedad hacia formas más elaboradas y calificadas de convivencia social.

Con respecto al concepto *violencia* encontramos que muy pocos se detienen a precisarlo. Entre quienes se preocupan por ello hay consideraciones de este tipo:

Violencia, entendida como una *forma extrema de resolución de un conflicto* que, supone una relación de contraposición entre dos partes en la que ella es el instrumento de disuasión para resolver el antagonismo a favor de una de las partes, por lo tanto, no es ni abarca, todas las posibles conflictividades de un conglomerado humano. La violencia no es una sola, son múltiples violencias y entre ellas: la política, la étnica, la religiosa, o la urbana (Vélez, 2001: 41).

La violencia como *eventos o actos de presión* mediante la utilización de la fuerza, con el fin de lograr unos objetivos determinados. Esto supone la negación de derechos para otros sujetos. En este sentido, la violencia es entendida no como una serie de hechos individuales aislados, sino como un hecho social que produce efectos generales en las relaciones entre las personas (temor y poder según el lado del cual se esté en la acción violenta). De allí entonces que se afirme que la violencia ha estado presente en diversas coyunturas, en las cuales se pone en juego la consecución de riqueza,

prestigio, poder (Granda et al., 1998). Aunque esta delimitación es objeto de crítica por un cierto reduccionismo que deja de lado otras formas de violencia no materiales, Nieto y Robledo (2006) consideran que ofrece la ventaja de poder objetivar los actores responsables de violencia y sus víctimas.

Conflicto urbano

En el concepto de lo *urbano*, según Gómez et al. (2000: 161), se concentra un conjunto de significaciones que van desde lo relativo a las ciudades y sus características, hasta concepciones más amplias de la ciudadanía y la civilidad, como categorías propias de la modernidad y como una de las formas posibles de entender la democracia y las relaciones que se pueden establecer entre los individuos de una sociedad y el Estado.

La ciudad y lo urbano, según Nieto y Robledo (2006: 35), debe ser entendida como el producto de múltiples conflictos y contradicciones sociales, articulados a los procesos socioeconómicos, políticos y culturales que lo constituyen, tanto en el terreno de la producción, la distribución, el consumo de bienes colectivos, el hábitat, el ingreso, la gestión pública como en la construcción de identidades y de ciudadanía.

En su estudio sobre el conflicto urbano en Medellín, Franco (2004b: 5) critica la tendencia predominante al abordar lo urbano desde un enfoque espacialista, según el cual se asocia la ciudad con el espacio físico medible, limitable, visible y demográficamente denso, definido en oposición a lo rural, dejando de lado una aproximación a lo urbano no como simple conglomerado de casas, edificios, calles, espacios, públicos, etc., sino también, como el eje de procesos económicos, sociales, políticos y culturales diferentes a los de la vida campesina, y en los cuales se anudan distintas formas de conflictividad que no necesariamente son resueltas mediante la apelación a la violencia.

Desde otro ángulo Blair et al. (2008: 149) ponen en cuestión la utilización del concepto “conflicto urbano” por considerar que no resulta apropiado para el análisis de realidades que como la de Medellín se caracterizan por la expresión de formas y actores de violencia y tipos de conflictos. Por esto prefieren apelar a la noción “conflictividades urbanas”.

En lo que constituye un aporte a la indagación por las diferentes expresiones de la conflictividad en el contexto urbano, Franco (2004b), propone un modelo de análisis basado en la diferenciación de las siguientes tipologías:

Conflictos del espacio de gestión: Exclusión y opresión política. Este tipo de conflictos abarca polémicas sobre la intervención del Estado en la organización del espacio, la formulación de las políticas urbanas y las luchas por garantías para los derechos civiles y políticos, en un contexto de exclusión y opresión política.

Conflictos del espacio de producción: Segregación y polarización socioeconómica. Se refiere a la desaparición de la relación contractual patrón-obrero, que comienza a

operar a partir de la década de los noventa a través de la desregulación: desconcentración y subcontratación y disolución de la negociación colectiva.

Conflictos por territorio: Los territorios como escenarios de representación y acción de la política, de la intervención-inversión, de la inclusión-exclusión y desde donde empieza a construirse y de-construirse la ciudadanía. Este tipo de conflictos, se remontan a la década de los sesenta, configurando una espiral de violencia con patrones relativamente fijos y compuestos de círculos de liberación y opresión. Esta variante de la conflictividad es la que ha merecido mayor atención, por la manera como se involucra la violencia como un componente fundamental.

En Medellín, según Franco (2004b: 95): no se dispone de análisis que tomen en cuenta estas tipologías de la conflictividad urbana y aunque existen estudios específicos, el problema es que no se han puesto en relación ni se han logrado esclarecer los factores que inciden en la resolución de los mismos y la apelación o no a recursos violentos.

La violencia urbana

En lo que respecta a esta categoría también se advierte un vacío en su delimitación. Según Gómez et al. (2000), esto tiene que ver con la dificultad para superar una visión restrictiva de lo urbano:

La violencia urbana no remite necesariamente a la topografía donde ella se sucede; debe remitir, más bien, a las violaciones de derechos y libertades de diverso tipo que se suceden en las interacciones entre los ciudadanos o entre éstos y el Estado u otro tipo de organizaciones, que son actores de nuestra sociedad contemporánea, citadina, urbana. Se refiere, entonces, a las acciones violentas que se producen en el proceso de construcción de nuestra sociedad urbana y que afectan profundamente su entramado social. Atentan contra la seguridad ciudadana, entendida ésta como el estado de bienestar que siente o en que se encuentra un ciudadano o un colectivo dentro de un grupo social (Gómez et al., 2000: 166).

Otra dificultad, según Franco (2004b: 72), estriba en la tendencia a homologar violencia urbana y homicidio, omitiendo así el examen de otras tipologías o modalidades de violencia, y la poca reflexión sobre la manera como ésta se inserta o no en cada tipo de conflicto escenificado en la ciudad; y de otra parte, en la escasa indagación acerca de formas de resolución no violentas de ciertas expresiones de la conflictividad urbana.

Atendiendo a las particularidades que presenta Colombia, cuya problemática no se circunscribe a las violencias urbanas, Blair et al. (2008) plantean la necesidad de avanzar en un entendimiento de las relaciones entre orden político, conflicto y guerra en Medellín, tomando en cuenta enfoques como el de Kalyvas centrado en el análisis de formas de correlación entre violencias y guerra y la diversificación de las violencias según las condiciones de la guerra anárquica.

ENFOQUES METODOLÓGICOS

La mayor parte de las investigaciones no son explícitas en el enfoque ni en la metodología utilizada. Sin embargo, se dispone de publicaciones que pueden considerarse como referente por la manera como logran dar cuenta del proceso de construcción de modelos de análisis, la delimitación de los conceptos con los cuales se trabaja, la utilización de las fuentes, las preguntas que guiaron la reflexión y un enfoque interdisciplinario (Angarita et al., 2008; Blair et al., 2008; Riaño, 2006; Villa, Sánchez y Jaramillo, 2003).

El enfoque cualitativo predomina en los trabajos considerados. En algunos casos, por ejemplo, en el análisis de los homicidios hay un manejo de metodologías cuantitativas. También se destaca el uso de fuentes orales. Ya no se trata de entender el hilo de procesos sociales en los cuales se inserta la violencia, sino en descifrar, a través de la voz de sus protagonistas, su sentido así como las formas de representación.

En algunos estudios se combina lo cualitativo con lo cuantitativo logrando dar cuenta de la magnitud de los fenómenos estudiados, sobre todo, en los trabajos relacionados con la violación sexual y el homicidio (Sánchez et al., 2006; Giraldo, 2008). Por lo general, se toman como referencia los datos estadísticos que ofrecen algunos organismos del gobierno u organizaciones internacionales y ONG. También se combinan perspectivas de análisis macro: cuando se trata de explicaciones sobre factores que inciden o condicionan la conflictividad urbana y la violencia; y de carácter *micro*, cuando se realizan estudios de caso en algunas zonas y barrios de la ciudad.

Predominan los trabajos descriptivos en los que se da cuenta de los contextos, actores y modalidades de violencia, características de los sujetos y las poblaciones, impactos o consecuencias de la misma. Le siguen estudios de carácter descriptivo analítico en los que la descripción de los fenómenos se combina con interpretaciones que conducen a la formulación de hipótesis, y en aportes a la construcción de conocimiento sobre los temas de violencia y conflicto armado urbano.

Desde el enfoque cualitativo se ha indagado no solamente sobre los sujetos comprometidos en la problemática, sino también por la responsabilidad social del investigador, las implicaciones de las intervenciones investigativas sobre los sujetos mismos, y la manera como repercuten en el mismo investigador. En algunos estudios se hace referencia a los retos que conlleva el trabajo con poblaciones que han vivido el conflicto urbano armado. No se trata sólo de recoger la información, sino de proponer el establecimiento de relaciones de solidaridad, de acompañamiento y de amistad con los sujetos de investigación como una manera de penetrar significativamente los contextos en los cuales las personas conviven (Blair et al., 2008; Riaño, 2006).

Todos los trabajos utilizan información documental conseguida en centros de documentación, bibliotecas y archivos gubernamentales y de ONG. En los más recientes se utiliza información que circula en Internet.

En los estudios donde se realizó trabajo de campo, se utilizaron diferentes técnicas de recolección de información —principalmente entrevistas— y recurrieron a métodos de investigación grupal e interactiva como los grupos focales y talleres. Se puede apreciar una rigurosa aplicación de estos recursos metodológicos, en el estudio realizado por Riaño (2006).

FACTORES EXPLICATIVOS DE LA VIOLENCIA URBANA

En Colombia los inicios de la década de 1980, marcan un punto de inflexión en el escalamiento del conflicto armado con la expansión de la guerrilla y la consolidación de una economía ilegal de la droga, que se considera determinante en un aumento de la violencia sin precedentes, manifiesto en un notable incremento de los homicidios que tiene como escenarios no sólo las áreas rurales, sino también a las ciudades que emergen como espacio de expresión de diversos actores y modalidades de violencia.

Este nuevo panorama condiciona de manera significativa los rumbos de la producción investigativa, dada la creciente preocupación de la academia, ONG y el mismo Estado por la formulación e implementación de alternativas. En 1987, por ejemplo, el gobierno de Virgilio Barco orienta la conformación de la *Comisión de Estudios sobre la violencia* y le encarga la producción de un diagnóstico que diera cuenta de las características de estos fenómenos y las medidas a tomar para frenar su inquietante avance (Comisión de Estudios sobre la violencia en Colombia, 1988).

En este informe se pone de relieve la insuficiencia del concepto de *violencia política* para responder a la complejidad de las violencias, y la necesidad de construir explicaciones que permitieran abarcar las dimensiones socioeconómica, sociocultural y territorial de la violencia. Esta nueva perspectiva va a tener importantes repercusiones en una diversificación de los estudios y en la atención al fenómeno de la violencia urbana.

En Medellín este enfoque encuentra un ambiente propicio para su desarrollo dada la creciente movilización de diferentes sectores de la sociedad, que tratan de responder a la crisis generada por el auge del narcotráfico, y buscan alternativas para enfrentarlo. Esto ayuda a explicar el énfasis en la búsqueda de explicaciones sobre esta nueva realidad.

Factores estructurales

Una constante en los estudios referidos a Medellín es la indagación por elementos inscritos en procesos de larga duración ya que se aprecia que han tenido particular incidencia en el auge de diversas expresiones de violencia.

Ciudad excluyente

La violencia urbana sería la resultante de una acumulación histórica de problemas no resueltos de exclusión e inequidad, que dieron lugar a la existencia de una ciudad dividida y heterogénea en todos sus aspectos, en la cual no ha cuajado un proyecto

incluyente y colectivo ciudadano. Expresión de ello sería la separación del centro y la periferia: De un lado, una Medellín estética y bella a nivel arquitectónico, de grandes inversiones y prósperos negocios (legales e ilegales) contrapuesta a una ciudad con graves problemas de desempleo, hambre, drogadicción, prostitución, violencia delincencial o política, donde la ausencia del Estado es evidente en vastos sectores poblacionales (Quijano, 2004; De los Ríos y Ruiz, 1990).

En este panorama de barrios pobres periféricos y barrios ricos cerrados, es donde según Ruiz y Vélez (2004), se configura una situación de exclusión que no sólo es física sino también social, de ciudadanos desconfiados y sin vínculos colectivos y cada vez más reducidos a vivir en sus meros espacios vitales. Las unidades residenciales cerradas se convierten en los símbolos de esa exclusión y diferenciación-fragmentación del territorio citadino.

El espacio se considera como un escenario de inclusión-exclusión que va a facilitar o a dificultar cierto tipo de construcción comunitaria y la conflictividad urbana. Esto se evidencia, por ejemplo, en las diferencias que se presentan por la distribución del espacio entre zonas del norte y del sur. Situación que trae serias implicaciones, no sólo desde la perspectiva físico-espacial, sino de las relaciones familiares, comunitarias y de la convivencia misma. Una distribución tan inequitativa del espacio, como parte de la distribución del ingreso, rompe los niveles de privacidad y agudiza tensiones en las relaciones intervecinales e intercomunitarias (Líderes de convivencia ciudadana, Alcaldía de Medellín, 2004).

Particularidades del proceso de modernización

Para otros analistas como Granda et al. (1998: 76) y Restrepo y Vélez (1998: 43) lo que habría que considerar son las tensiones que generan procesos de urbanización y de modernización acelerada, y que estarían en la raíz de “muchas y muy variadas formas de conflicto entre sus pobladores que poco a poco han venido apropiándose de la ciudad en las últimas décadas”.

A más de la celeridad con la que esto ha tenido lugar, lo particular, según Restrepo y Vélez (1998: 31) es que se ha producido de forma simultánea con un proceso de disociación de las esferas pública y privada. De este modo, el individuo en emergencia se encontró sin un firme asidero de referentes propios de la sociedad moderna. Esta situación, aunada a la emergencia del narcotráfico, contribuyó a crear un ambiente propicio para la generalización de fenómenos de violencia y su legitimación.

La responsabilidad del Estado

Un aspecto relevante en los estudios sobre la violencia urbana en Medellín, estriba en la búsqueda de explicaciones referidas al papel del Estado, lo que evidencia la influencia de una tradición investigativa sobre la violencia en Colombia, en donde planteamientos tales como la precariedad o colapso parcial del Estado han tenido un peso importante en las interpretaciones “macro”.

El auge de la violencia en Medellín es atribuido a la precariedad del Estado puesto de manifiesto en su incapacidad para ejercer un control de territorios, tener el monopolio de las armas y hacer respetar las normas de convivencia social y, su relativo fracaso para desactivar los conflictos sociales, aceptar formas alternativas de resolución de conflictos e incluir y reconocer a la población calificada como marginada; en síntesis, para mantener o crear un orden social político. De este modo, el Estado termina convirtiéndose en un actor más que, prácticamente, entra a disputar un territorio y un control ya perdidos y en una autoridad gravemente cuestionada ante la ciudadanía y los actores armados que lo confrontan, dificultando la capacidad de gobernabilidad del Estado y del gobierno local (Vélez, 2001: 88-89).

Otros autores como Giraldo (2008) han planteado la necesidad de examinar el desempeño del Estado en lo local, y en relación con la implementación de políticas en el campo de la seguridad y la convivencia. Su hipótesis es que ciertas políticas que, por ejemplo, promovieron pactos de convivencia, tuvieron un efecto contrario al esperado al contribuir a un “apaciguamiento o retiro del Estado” que terminó por favorecer a los grupos delincuenciales.

El problema no sólo radica en el Estado. En algunos estudios se ha hecho alusión a las relaciones entre Estado y sociedad: El auge de las violencias ha ahondado las desconfianzas y resistencias de la sociedad frente al Estado acarreado para este una pérdida de legitimidad y credibilidad con relación a su capacidad para garantizar seguridad, orden, justicia, administración y monopolio de la fuerza; imparcialidad en el arbitramiento de conflictos de interés y por esta vía un ambiente propicio para una legitimación del “derecho a matar” por fuera del Estado (Blair, 2005; Roldán y Franco et al., 2004; De los Ríos y Ruiz, 1990).

Ante la fragilidad del Estado, se opta en muchos casos por la adhesión a cualquier poder, con tal de que éste sea un referente de autoridad, no importando los mecanismos de los que se valga. Se teme a los espacios intersticiales, espacios vacíos de poder, precisamente por la pugna que ellos suponen. La demanda de seguridad adquiere en este contexto mayor relevancia. Seguridad ya no sólo entendida como vigilancia de los bienes, sino como orden moral y social (Villa, Jaramillo y Sánchez, 2003).

La cultura y la violencia

Las investigaciones realizadas por Alonso Salazar sobre el fenómeno del sicariato (1990) y el narcotráfico en Medellín (Salazar y Jaramillo, 1992) en buena medida contribuyen a poner en primer plano la discusión sobre la incidencia de elementos propios de la cultura en la violencia.

El planteamiento es que en la década de 1980 se asiste a la configuración de una *subcultura de la violencia* propia del narcotráfico y del sicariato producto de una mezcla de elementos de la cultura *paisa*, de la sociedad de consumo y de la cultura maleva. Esto facilitó su inserción en la sociedad y un papel determinante en la generación de

cambios culturales en el ámbito de los valores, prácticas sociales y estilos de vida (Salazar y Jaramillo, 1992: 105-127).

En el mismo sentido Ortiz (1991: 71) señala que valores culturales como el de la guerra, que, con sus afines, multívocos de maldad justiciera, de “verraquera” u “hombría”, “machera”, al combinarse en la zona de influencia paisa, con el valor de la “viveza”, terminaron por convertirse en una mezcla explosiva para una generación a la que pertenecen los jóvenes sicarios.

Pero esta mirada es controvertida por autores como De los Ríos y Ruiz (1990: 34) quienes critican una sobrevaloración de lo cultural como factor explicativo de la violencia. “La subcultura Antioqueña no puede considerarse como la causa de la violencia en Medellín (...). Es solamente articulada a condiciones concretas, en donde se presentan otros factores que es posible comprender el papel que cumple en la violencia”.

Por su parte Piedrahita, (2004) y Franco (2004b) ponen en cuestión ciertas interpretaciones que atribuyen la persistencia de la violencia, a *valores inadecuados*, lo cual redundaría en la existencia de una ciudadanía deficitaria y defectuosa, interpretada como carencia de un ciudadano virtuoso y, por lo tanto, insolidario, intolerante, autoritario, irrespetuoso de las libertades de los otros, guiado por el interés propio.

Sin embargo, en la década de 2000 se aprecia un giro metodológico en el tratamiento de esta compleja relación entre cultura y violencia, al poner el énfasis ya no en la influencia de ciertos rasgos propios del *ethos* cultural paisa, sino más bien en la exploración de imaginarios y representaciones socialmente construidas frente a la violencia, la muerte, y a su vez, la incidencia de la violencia en la generación de prácticas culturales, adopción de estilos de vida y formas de habitar la ciudad (Riaño, 2006; Blair et al., 2008; Villa, Jaramillo y Sánchez, 2003).

Factores coadyuvantes de la violencia urbana

No obstante la importancia que se le atribuye a los factores estructurales en la explicación de la violencia urbana, en algunos estudios se reconoce las limitaciones de este enfoque y se plantea la necesidad de examinar otros factores en relación con cambios recientes en la ciudad y en la sociedad urbana.

En algunos estudios se hace referencia a factores tales como:

- Problemas de descomposición social producto del modelo económico neoliberal imperante, los altos índices de desempleo, la corrupción en la administración del gasto público que agravan la situación de pobreza de las gentes que viven en las zonas periféricas de la ciudad de Medellín. Esto ha propiciado el que diferentes grupos armados por fuera de la ley, luchan por el control territorial y vean en la guerra una fuente de empleo (Nieto y Robledo, 2006).

- La emergencia y pervivencia del narcotráfico en Medellín desde la década de 1980, determinante en el fenómeno del sicariato y en la transformación de la estructura delincriminal, al auspiciar la conformación de bandas, un debilitamiento de los lazos sociales comunitarios y la violencia como mecanismo preferido de resolución de conflictos (Salazar y Jaramillo, 1992; Alonso, Giraldo y Sierra, 2006; Nieto y Robledo, 2006; Roldán y Franco et al., 2004).
- La importancia que revisten ciertas zonas de la ciudad, en la medida que se convierten en áreas de concentración industrial y de servicios, centros de decisión política o complejos de transporte y acceso a suministros y el logro de ventajas tácticas o estratégicas por su proximidad a rutas principales de circulación, o porque son líneas de comunicación importantes para el sostenimiento de otras operaciones militares (Franco, 2004b: 100-101).

LA CONFLICTIVIDAD VIOLENTA MODALIDADES, ACTORES Y CICLOS DE LA VIOLENCIA URBANA

En el informe presentado por la Comisión de Estudios de la Violencia en 1987, se manifestó la necesidad de acometer el estudio de las violencias urbanas con énfasis en las ciudades más afectadas por este fenómeno, como Medellín, que ya para 1987 se consolida como la ciudad más violenta de Colombia. Este hecho llamó la atención de esta Comisión al considerar que a diferencia de Cali y Bogotá, no había sido epicentro de grupos insurrectos. Este planteamiento aunado a la preocupación de sectores de la sociedad y el Estado local por este estado de cosas, contribuyó a darle un impulso a investigaciones sobre el homicidio y los actores de la violencia en Medellín.

Las modalidades de la violencia

El homicidio es la modalidad que concentra la atención en los estudios sobre violencia urbana en Colombia y, ante todo en Medellín, debido a su incremento y a la importancia que su aumento o disminución adquiere como un indicador de gobernabilidad y eficacia en la gestión de las autoridades locales.

En los estudios realizados se coincide con el diagnóstico de la Comisión de Estudios de la Violencia en cuanto a la identificación del narcotráfico como factor determinante en el auge del homicidio, especialmente, en la década de 1980; aunque también se le asigna una responsabilidad al Estado dada la forma como los agentes, integrantes de organismos de seguridad, autoridades de policía y la justicia actúan como encubridores o colaboradores (Ortiz, 1991; Salazar y Jaramillo, 1992; Vélez, 2001).

Si bien Restrepo y Vélez (1998) al hacer un balance sobre este tipo de estudios, reconocen avances en el seguimiento al comportamiento de los homicidios en la ciudad con base en la elaboración de estadísticas en las que son tenidas en cuenta variables como sexo, edad y nivel de ocurrencia en las zonas de la ciudad, también critican el tipo de lectura que de estas cifras ha hecho Decypol; y señalan la necesidad de mejorar los diagnósticos sobre el homicidio con la exploración de aspectos tales como los cambios

en la legislación, dificultades para la obtención de información precisa y el olvido de la víctima indirecta.

También el homicidio ha sido abordado desde diferentes perspectivas, de carácter cualitativo. Algunos ejemplos:

De los Ríos y Ruiz (1990: 34) desde un enfoque sociológico analizan el *homicidio como una mercancía* que implica el despliegue de una acción racional, preparada y planificada que produce un doble efecto en las relaciones entre el Estado y los ciudadanos: 1. Una mayor impunidad del delito y una tendencia de la población a resolver sus contradicciones acudiendo a las empresas dedicadas al homicidio. 2) el homicidio como un componente de las relaciones cotidianas al imponerse las bandas organizadas que reemplazan el poder estatal, permitiendo el dominio de normas informales, en las cuales lo principal es la solución de los problemas con base en la fuerza.

Para Ortiz (1991: 74) la generalización de los homicidios tendría que ver con un resquebrajamiento de los esquemas racionalizadores (“no nos podemos matar unos a otros”), al diluirse la bipolaridad buenos y malos y al producirse la intervención de poderosas organizaciones criminales, lo que genera condiciones favorables para que se produzca un cambio en la representación social del matar al otro.

Por su parte Blair (2005: xxiv) en el texto *Muertes violentas: la teatralización del exceso* propone otra lectura del homicidio, al indagar no sólo por los escenarios donde se produce la muerte violenta, sino por aquellos donde se representa esta escenificación que consta de tres momentos: la interpretación, la divulgación y la ritualización. Ambos, el acto y la ritualización constituyen los elementos en los que se teje la trama y se construye significado.

Al adentrarse en el análisis de las tramas de significación de la violencia, Blair (2005) se encuentra con que el *exceso* es el componente simbólico que caracteriza las muertes violentas en Colombia y en Medellín en particular, *exceso* que remite a la carga simbólica inscrita en las maneras para ejecutarlas y de las formas simbólicas (el lenguaje, el arte y la imagen) para nombrarla, narrarla y tramitarla (ritos funerarios) y, que paradójicamente, termina por agotar la eficacia simbólica que los asiste al volverse prácticas cotidianas.

En el 2009, Giraldo (2008) al hacer un balance sobre el homicidio en Medellín entre los años 1980 y el 2006, plantea una nueva hipótesis sobre factores que explicarían las variaciones en el comportamiento de los homicidios en Medellín:

En contravía de analistas que sostienen que el comportamiento del homicidio en las grandes ciudades tiene explicaciones exclusivamente locales y no vinculadas con las políticas de seguridad y acciones del Gobierno central se sostiene que en Medellín el comportamiento de las tasas de homicidio tiene relación directa con la intensidad del conflicto y las políticas nacionales que han incidido en el desempeño de la seguridad en la ciudad (Giraldo, 2008: 3).

Es preciso evidenciar como, aparte del homicidio no han sido materia de análisis otras modalidades de violencia ni otros escenarios que arrojan un saldo importante de lesionados como la accidentalidad vial o las riñas y de muertes violentas.

Los actores armados

Desde la década de 1980 la emergencia de actores armados diferentes a la guerrilla, o los denominados *Escuadrones de la Muerte* le plantea nuevos retos a la investigación sobre la violencia en Colombia. En Medellín se observa un importante desarrollo en la investigación sobre actores de violencia en la ciudad.

Sicarios, bandas y delincuencia juvenil (década de 1980)

Se reflexiona sobre los cambios que el narcotráfico introduce en el panorama de la criminalidad con la conformación de una red de bandas delincuenciales y la proliferación de las llamadas bandas de *chichipatos* conformadas por jóvenes que se dedican a delinquir en sus barrios de origen (Jaramillo, 1996).

La banalización de la muerte como un rasgo que caracteriza al sicario, así como la hibridación entre elementos propios de la cultura *paisa* y la sociedad de consumo y su incidencia en la estigmatización de los jóvenes de extracción popular que habitan ciertas zonas de la ciudad (Salazar, 1991).

La delincuencia juvenil como expresión de los conflictos que afronta una generación de jóvenes de zonas de exclusión y que se expresa en la conformación de *combos* y un accionar delincencial, pero sin que ello se pueda asimilar al sicariato ni a la forma de operar de bandas especializadas (Bedoya y Jaramillo, 1991).

Recomposición de las bandas delincuenciales y protagonismo de las milicias (década de 1990)

En esta década se privilegia el examen de los cambios en la composición de las bandas a partir de 1993, a raíz de la muerte de Pablo Escobar y el auge de las milicias.

En los estudios sobre las milicias se da cuenta de las condiciones que favorecen su emergencia (demanda a la seguridad), su composición, el acelerado proceso de expansión y de fragmentación, el modelo de control que establecen en las zonas bajo su dominio y los factores que inciden en la crisis que les conduce a comprometerse en un proceso de negociación que dará lugar a la desmovilización de buena parte de sus integrantes (Jaramillo, 1993; Medina, 2006).

Sin embargo, nuevos estudios demuestran la vigencia de este fenómeno. Por ejemplo, en el texto *dinámicas de guerra y construcción de paz* (Angarita et al., 2008), se analiza el auge de las milicias en la comuna 13 desde fines de los 90 y comienzos de la década de 2000, asociada a su desempeño como vigilantes, justicieros y como mediadores o jueces en la solución de conflictos, hasta el momento en que los abusos en los que

incurren y el arribo de otros actores en disputa por el control de territorios, acarrea una crisis de este proyecto, tal como ocurrió en la zona nororiental de la ciudad.

Se observa un acuerdo en la caracterización de las milicias como un modelo híbrido entre lo delincencial y lo político, puesto de manifiesto en su búsqueda de legitimación como organización que intenta suplir la ausencia del Estado en el campo de la seguridad, pero que al mismo tiempo incurre en prácticas delincuenciales que en principio combatieron, factor que les permitió ganar aceptación entre los habitantes de barrios afectados por atracos, robos y violaciones.

El fenómeno de las bandas se aborda en relación con procesos de recomposición — desaparición de algunas y emergencia de otras— todo esto sin producir una alteración en el funcionamiento de una compleja estructura en la que, según Alonso, Giraldo y Sierra (2006), se combina el accionar de poderosas bandas articuladas al narcotráfico, con otras bandas con capacidad operativa y márgenes de autonomía que realizan acciones con algún grado de especialización, y que pueden ser contratadas por el narcotráfico y también *combos* de barrio que incurren en acciones delictivas en los barrios donde ejercen influencia.

Además de estos actores, en el estudio realizado por Jaramillo, Villa y Ceballos (1998), se da cuenta de la existencia, entre los años 1995 y 1997, de grupos que se denominan autodefensas comunitarias conformados por jóvenes que tienen su asiento en la zona noroccidental y que aunque realizan labores de “limpieza” de delincuentes no desean ser reconocidos o asimilados a las milicias.

El auge del paramilitarismo (décadas de 1990 y 2000)

El protagonismo militar y político de diversos grupos de autodefensa, desde mediados de los años 90 y sus implicaciones en el reacomodo de las estructuras delincuenciales en la ciudad, se constituye en objeto de análisis en algunos estudios recientes.

La atención se centra en la exploración de factores que motivan a las autodefensas, en cabeza de Carlos Castaño, a la conformación de grupos de autodefensa urbana (bloque metro, bloque cacique nutibara), el tipo de alianzas que establecen con la institucionalidad (ejército, policía), con las bandas y los antagonismos entre estos grupos que da lugar a la desaparición del Bloque Metro y la consolidación del Bloque Cacique Nutibara (Giraldo, 2008).

Con respecto a las autodefensas, Alonso, Giraldo y Sierra (2006: 440) tomando como referencia el concepto de red propuesto por Hart y Negri en su obra *La guerra y la democracia en la era del imperio* y una revisión crítica de teorías explicativas sobre el fenómeno paramilitar en el país, proponen su caracterización como “una red en la que convergen de manera controlada y en permanente tensión los múltiples y variados protagonistas de todas las guerras y de todas las negociaciones adelantadas en Medellín en la década de 1990”.

Es en el Bloque Cacique Nutibara, donde más claramente se aprecia el funcionamiento y la forma de operar en red:

Como una estructura reticular que articula actores tradicionales del conflicto armado como unidades guerrilleras rurales provenientes de los paramilitares y las guerrillas, actores primarios del conflicto armado- bandas, milicias, combos y núcleos refinados del crimen organizado –grandes bandas y oficinas- la inscripción estratégica y política de carácter contrainsurgente fue aportada por las AUC mientras que la identidad estructural la aporta la mafia (Alonso, Giraldo y Sierra 2006: 459).

¿Qué puede haber de común en las características y prácticas de estos actores armados en la ciudad? Al respecto hemos logrado identificar las siguientes hipótesis.

- **La hibridación**

Un rasgo que se considera característico de estos actores, aunque con matices diferentes es una hibridación entre lo delincencial y lo político (Jaramillo, Villa y Ceballos, 1998; Medina, 2006). Esta combinación ha sido posible, según Uribe (1997), por un contexto marcado por la degradación del conflicto armado y el auge del narcotráfico. Mientras que la guerrilla transita hacia la delincuencia al involucrarse en experiencias delincuenciales cada vez más alejadas de los propósitos políticos enunciados desde sus cúpulas; las bandas juveniles transitan hacia organizaciones milicianas o guerrilleras, y de la guerrilla a los paramilitares o a las fuerzas de seguridad del Estado. A ello se suman procesos incompletos y precarios de reinserción de milicianos y guerrilleros que ante la falta de recursos, solos y librados a su propia suerte, terminan convirtiéndose en un recurso disponible para otras organizaciones armadas.

- **Control de territorios y control social de la población**

El dominio del territorio ha sido objeto de análisis dada la importancia que reviste para ciertas actividades delincuenciales como el cobro de vacunas, transporte y comercialización de drogas, la obtención de ventaja militar y la implementación de un modelo de control social basado en la imposición de normas tendientes a regular las formas de relación social entre la población, hábitos, comportamientos, incluso forma vestir, horarios de ingreso y salida del barrio, dando lugar a la constitución de órdenes volátiles y transitorias en determinados territorios de la ciudad sustentada en el uso y concentración creciente del recurso a la fuerza (Vélez, 2001; Nieto y Robledo, 2006; Jaramillo, Villa y Ceballos, 1998).

El que estos actores logren ejercer controles territoriales es considerado como un factor que ha tenido importante incidencia en la existencia de una sociedad más fragmentada, y en obstáculo para la gobernabilidad, en la medida en que ha dado lugar a la existencia de microterritorios que no consultan ni reflejan la intencionalidad de una política pública local y a un mayor debilitamiento de un Estado incapaz de ejercer autoridad (Piedrahita, 2004: 32).

Dinámicas de la violencia urbana

La exploración de este campo se ha hecho desde la identificación de períodos o ciclos de violencia.

1985-1991. Auge de las violencias asociadas al fenómeno del narcotráfico, y al sicariato (Salazar y Jaramillo, 1992),

1991-1994. Protagonismo de milicias y bandas hasta la negociación que conduce a su desmovilización (Jaramillo, Villa y Ceballos, 1998; Medina, 2006).

1995-2005. Fortalecimiento de la presencia guerrillera y paramilitar en la ciudad, recomposición de la delincuencia (Alonso, Giraldo y Sierra, 2006: 447).

2005-2008. Fracaso de la estrategia de urbanización de la guerra (Operación Orión en la comuna 13 de Medellín) desmovilización de los bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada en 2003 y 2005. Incremento de los homicidios y recomposición de las estructuras delincuenciales.

La década comprendida entre los años 1995 y el 2005 es considerada como la que reviste la mayor complejidad para el análisis, por los altos niveles de intensidad de la violencia, la confluencia de los actores armados con presencia en la ciudad desde los años 80 y el escalamiento de un conflicto armado que según analistas como Franco (2004b: 100) deriva en una situación de “guerra civil” como resultante de “una decisión racional por parte de los actores enfrentados, guerrilla de un lado y mercenarismo corporativo, de otro, a la disputa por el control de espacios urbanos”.

En discusión con la tendencia a interpretar la denominada urbanización de la guerra en Medellín como expresión de la dinámica nacional, Blair et al. (2008), Alonso, Giraldo y Sierra (2006) y Angarita (2004) plantean la necesidad de superar esquemas simplistas en el análisis y avanzar en el desciframiento de formas de articulación entre dinámicas locales y nacionales en relación con el conflicto armado y las violencias urbanas.

Entre los factores que podrían explicar esta sucesión de ciclos de violencia es del caso mencionar dos hipótesis.

- ***La competencia armada***

Para Alonso, Giraldo y Sierra (2006: 435) lo que facilitaría una comprensión de las dinámicas cambiantes de la conflictividad violenta en la ciudad sería un modelo de competencia armada, queriendo decir con ello:

Un proceso en el que múltiples grupos con intereses, motivaciones y estrategias diversas desafiaron las pretensiones de universalidad e inclusividad del Estado en la región, al romper fácticamente el monopolio de la violencia y lograr sostener esa ruptura, continuamente, durante dos décadas (Alonso, Giraldo y Sierra (2006: 435).

- ***Espiral de violencias***

Según Franco (2004b: 96), los conflictos por el territorio en la ciudad han dado lugar a la configuración de una espiral de violencias que le ha permitido consolidarse como una continuidad y nutrirse del carácter ilegal del proceso de urbanización, la irrupción e imbricación social del narcotráfico, la segregación socioeconómica y espacial y, la lucha contrainsurgente.

Esta espiral se caracteriza por una sucesión de ciclos de liberación y de opresión:

En primera instancia se produjo una situación de opresión por parte de las bandas que estuvo seguida por la formación de autodefensas de las sociedades vecinales y milicias que pretendieron cumplir con una función de liberación de dicha opresión; algunas bandas también se incorporaron a esta intención liberadora respecto a otras bandas o a las milicias articulada a la búsqueda de dominio territorial; en la fase siguiente el mercenarismo corporativo también tiende en algunas partes a la liberación de la población de la opresión ejercida por milicias y bandas que no se disponen a ceder el control territorial hasta dar lugar a un nuevo grupo armado que libere de la opresión mercenaria o la institucionalización de estos y al retorno del Estado a través de sus aparatos coercitivos, en medio de una sociedad policíaca orientada a la represión de los conflictos sociales (Franco, 2004b: 966-97).

IMPACTOS DEL CONFLICTO ARMADO Y LAS VIOLENCIAS EN LA SOCIEDAD

En las investigaciones realizadas sobre la violencia urbana en la década de 1980, primó el interés en indagar por los actores armados y los factores explicativos de la violencia. Sin embargo, la intensificación del conflicto armado en la década de 1990 y la afectación de habitantes de regiones y ciudades le dio un impulso a la investigación sobre los impactos de la violencia en la sociedad y, en particular, la experiencia vivida por sectores de población que se convierten en el blanco de las estrategias de miedo y terror de los actores armados. Es en este campo donde se torna relevante el aporte de investigaciones realizadas desde la academia y ONG.

El sentido de la reflexión apunta a establecer los múltiples impactos de la violencia y el conflicto armado en la población. De acuerdo a la revisión que realizamos se identificaron las siguientes variantes:

La población como blanco de los actores armados

En varios estudios se da cuenta de las consecuencias o impactos que el conflicto armado en Medellín ha causado en diferentes componentes de la vida social, cultural y familiar. Se describen las diversas estrategias a las que recurren los grupos armados legales para involucrar a la población: por ejemplo, reclamando apoyo logístico y buscando respaldo a sus acciones, o atacando aquellos sectores de la población considerados opositores o aliados del bando contrario (Angarita, Jiménez et al., 2008; Blair et al., 2008; Jaramillo, Villa y Ceballos, 1998).

La población en este caso es un centro de gravedad de la confrontación y, por tanto, es la que presenta mayor vulnerabilidad ante la agresión y la violencia en el desarrollo de las hostilidades. Lo que vuelve más crítica la situación es que la distinción entre combatientes y civiles se afirma como borrosa, porque lo que prevalece es el no uso de distintivos y porque la complicidad y simpatía de la población es objeto de disputa (Roldán y Franco 2004).

La lucha por la población civil se convierte, junto al territorio, en el objetivo principal y central de la guerra. Ésta se desarrolla, por consiguiente, como un escenario desde el cual los diferentes actores pretenden imponer órdenes alternos en la ciudad o la prevalencia del orden legal vigente (Angarita, 2004). Esto se explica, según (Uribe, 1997: 13) por un “giro en la confrontación armada” en donde la guerra por las localidades, por los municipios, por las inspecciones de policía, los barrios y las veredas campesinas, es decir por los espacios por donde discurre y se desarrolla la vida normal de los ciudadanos, adquiere particular importancia al constituirse en objeto de la disputa y de allí, que la mayor parte de las víctimas sean civiles y en muy pocas ocasiones se enfrenten entre sí los actores armados.

Aunque se reconocen cambios en los protagonistas de la violencia, en algo más de dos décadas, se coincide en establecer que sus prácticas se mantienen, dejando profundas marcas en la cultura y en las relaciones de convivencia entre los pobladores. Por ejemplo, en el texto *Dinámicas de guerra y construcción de paz en la comuna 13* (Angarita et al., 2008), se demuestra cómo la población, al tener que vivir en medio de un régimen armado de facto tiene que adaptarse a él, se encuentran a sí mismos en una situación en la que nunca ganan. Si se adaptan con bastante éxito, pueden ser acusados de colaboración y apoyo. Si no se adaptan, se arriesgan a ser expulsados o muertos. Muchos residentes de la comuna 13 se encontraron a sí mismos en este dilema. Era imposible ser neutrales.

Destrucción del tejido social

Los autores que lo abordan desde una perspectiva sociocultural y psicosocial, plantean que lo que está en juego es la destrucción paulatina del tejido social, de las relaciones intersubjetivas, una transformación del sentido de lo cotidiano y una desaparición de los referentes de confianza (Riaño, 2006), (Hincapié, 2008).

Blair et al. (2008) validan lo planteado por Oslender en el impacto de la aplicación sistemática del terror en la destrucción del tejido social de las comunidades víctimas; en la producción de un miedo generalizado entre los pobladores locales y como arma en la lucha por el control territorial de los grupos armados. Como consecuencia de ello en los lugares así afectados se producen “geografías del terror”: transformación de lugares y regiones en paisajes de miedo con unas articulaciones espaciales específicas que rompen de manera dramática, y frecuentemente imprevisible, las relaciones sociales locales y regionales.

Las sociabilidades barriales que caracterizan a estos barrios también se han visto afectadas por el accionar de los grupos armados. Los proyectos y emprendimientos

colectivos que los identifican en sus inicios, atados a las historias compartidas de construcción y poblamiento, se resquebrajan en medio del conflicto. Según pudieron establecer Blair et al. (2008) esta es una de las mayores pérdidas identificadas por sus habitantes.

Por su parte Riaño (2006) al analizar las experiencias de jóvenes de diversos sectores de la ciudad con la violencia, recalca la incidencia que la exposición a varios períodos de violencia tiene en la generación de ansiedades colectivas, al dejar un sedimento emocional que se puede tornar en odio y acciones vengativas. Por tanto, el tejido social se debilita gradualmente, los mecanismos sociales y rituales para negociar el dolor se bloquean y el agotador impacto de las violencias en las esferas psicológica, social y cultural se intensifica.

La guerra ha tenido un impacto en la construcción de representaciones sobre el otro, pues hizo que las poblaciones marcaran como enemigo al “otro”. Así, para cada barrio durante determinadas épocas, los “malos” siempre eran los “otros”, “los de arriba”, “los de abajo” o “los del frente”. Entonces los barrios epicentro de la violencia se convierten en poblaciones mutuamente excluyentes y estigmatizantes, además de esa especie de “identidad negativa” que tenían en la ciudad, según la cual se les representaba como “la gente de las comunas”, “los violentos”, etc. (Blair et al., 2008).

En estas circunstancias, según Hincapié (2008: 121) la vida comunitaria cotidiana se vuelve una tragedia ante las muertes selectivas, torturas, jóvenes enlistados en uno y otro bando, declarados guerrilleros y luego paramilitares, madres que perdieron a sus hijos, familias que huyeron para que no les mataran o enlistaran a sus jóvenes, desplazamiento intraurbano de los líderes comunitarios, uso de las escuelas para entrenamiento militar e intimidación generalizada a la población.

Debilitamiento de las organizaciones sociales

La conversión de la población civil en objetivo principal de la guerra según Uribe (1997) ha tenido un impacto en la intensificación de la disputa por el control de las organizaciones sociales, grupos cívicos, acciones comunales, concejos, alcaldes, personeros y demás instituciones de la vida local. Esta lucha sin cuartel por la sociedad civil, ha implicado la homogeneización de los territorios conquistados y el control de los espacios por donde discurre y se desarrolla la vida normal de los ciudadanos. Blair et al. (2008), ilustran esta situación con la descripción de los controles establecidos por los actores armados en algunos barrios de Medellín, sobre las actividades a desarrollar por las organizaciones y sobre los espacios destinados a la acción comunitaria.

Impactos en la familia

Según los resultados de la investigación realizada por Sánchez et al. (2006) la violencia se refleja en la composición y dinámica familiar: aislamiento de sus integrantes resquebrajamiento de los lazos afectivos y de cooperación, empobrecimiento. Para Medellín el conflicto urbano ha hecho que la mujer cargue con más responsabilidades

en lo público, sin que se pueda desprender de las asignadas en lo privado por la tradicional cultura patriarcal.

Las mujeres han sido víctimas y observadoras de las violencias que se viven en Medellín, han temido por sus hermanos y padres, han perdido o enterrado a sus hijos, han sido desplazadas y han tenido que ver cómo se le quita la vida simbólica y física a la juventud. El espacio para la vida se restringió, el liderazgo se frenó y aumentó el temor (Sánchez et al., 2006: 93).

Rescatar la importancia de la cotidianidad cobró particular significado en la investigación realizada sobre las mujeres-madres (Arias et al., 2008: 26) porque es este el espacio en donde por excelencia se construyen y expresan las relaciones de género, y por la constatación de la manera como la cotidianidad se convierte en uno de los espacios más afectados por los conflictos armados, y que “son justamente las mujeres quienes juegan un papel vital en el sostenimiento y preservación de esa vida cotidiana afectada por la guerra”.

Agudización de la violencia contra la mujer

En la década de 1980 la problemática de la violencia contra la mujer adquiere un lugar importante en la producción investigativa. Ella se convierte en un referente que cobra diferentes matices de acuerdo a la ubicación que se le otorgue en el escenario familiar y el papel protagónico frente al ejercicio de la violencia.

A partir de estos estudios se perfilan argumentos en torno a la mujer como víctima de la violencia, protectora emocional y afectiva; victimización que se asocia a las condiciones estructurales de la sociedad y de la cultura, al rol de satisfacer sexualmente a su pareja, y a la violencia conyugal.

La violencia sexual, apelación sistemática como arma política por los grupos armados, es señalada por la sociedad y en particular por el movimiento social de mujeres, que desde diversos enfoques agencia y promueve la indagación por una de las realidades más ignoradas en la investigación sobre las violencias en Colombia.

Los trabajos analizados abordan temáticas relacionadas con las diferentes violencias que viven las mujeres, niñas y adolescentes tanto en el ámbito público, perpetradas por los actores armados, paramilitares, desmovilizados, guerrillas, fuerza pública; como en el ámbito privado, la familia. Se tratan asuntos tales como la violación de derechos sexuales y reproductivos, violencia intrafamiliar, cambio de roles, dicotomía público-privado, composición y dinámica familiar, transformación de identidades, el hacer y el ser de las mujeres-madres, cotidianidad, resistencias. Reflexiones también en lo que concierne la violación de derechos humanos, el patriarcalismo, la violencia socio-política, las infracciones al Derecho Internacional Humanitario, el desplazamiento forzado.

Sánchez et al. (2006) pone de presente la manera como el conflicto armado incide en la construcción de nuevos referentes de feminidad y masculinidad, que conviven

conflictivamente con los antiguos modelos. Emergen las mujeres y sus organizaciones como protagonistas con interés por participar de la vida política y social, lo que cuestiona las visiones tradicionales sobre ellas y, al mismo tiempo, crean nuevas prácticas y nuevos mensajes sobre la capacidad de las mujeres para enfrentar creativamente la adversidad y el dolor.

En el estudio sobre dinámicas de guerra y construcción de paz en la comuna 13 (Angarita et al., 2008) se constata como “el hogar en lugar de refugio se convierte a sí mismo en un sitio de guerra, con gente obligada a quedarse adentro, pero sabiendo que los actores armados pueden tocar a la puerta en cualquier momento”. De igual modo se pudo establecer la huella indeleble que el conflicto armado ha dejado en no pocas mujeres y en general en las familias, con la proliferación de relaciones afectivas y sexuales de los jóvenes con miembros de los grupos armados.

En el ejercicio de los nuevos roles y funciones a los cuales aboca a las mujeres la guerra, las mujeres-madres, según Arias et al. (2008) reproducen frecuentemente concepciones patriarcales sobre su ser y su quehacer que favorecen y alimentan las lógicas de la guerra. Entre dichas concepciones están: 1) Considerar que en la guerra sufren más los hombres que las mujeres, porque son quienes con mayor frecuencia pierden la vida, desconociendo las muertes simbólicas que dejan detrás de cada mujer los flagelos a los que son sometidas en contexto de guerra. 2) Repetir en su rol de disciplinadoras, modelos de poder y autoridad heredados de formas familiares patriarcales, recurriendo a mecanismos de control de sus hijos e hijas que reproducen el mismo ejercicio autoritario que las ha subordinado. 3) Priorizar permanentemente el cuidado de los otros afectados por la guerra, hijos, esposos y familiares sobre sus propias necesidades de atención, hasta tal punto que éstas no son tenidas en cuenta, con grandes costos para su salud y su bienestar.

En particular la violación de mujeres constituye una de las formas de violencia más silenciadas, pese a ser una práctica recurrente en contextos de guerra; adicionalmente, y en muchos casos, la acción violenta se desdibuja culpabilizando a las mismas niñas y mujeres por lo que les sucedió. Esta es realidad que se vive en Medellín según (Blair, et al., 2008). Los actores armados que dicen “defender” el barrio de otros grupos externos, se convierten ellos mismos en una amenaza para sus habitantes. Los casos de violación tienen efectos de muy larga duración en las vidas de las víctimas; muchas de esas mujeres crecen con un fuerte sentimiento de rabia y venganza y, en casos aún más extremos, deben asumir embarazos no deseados y criar a quienes muchos han llamado “los hijos de la guerra”.

En la investigación realizada por Sánchez et al. (2006) también se hace énfasis en como las violencias contra las mujeres y las niñas se practican con la finalidad de imponer disciplina, sancionar, ejercer coerción y restringir la libertad, con efectos devastadores en ellas. El cuerpo de las mujeres se convierte en territorio que se disputan los actores armados y la violación y el asalto sexual contra las mujeres y las niñas parece un agregado “normal” de la guerra como una forma de aterrorizar y de humillar a la población civil.

Los testimonios y relatos de las mujeres de las zonas en conflicto armado en Medellín, analizados por Arias et al. (2008) dan cuenta del asesinato, muerte, desaparición y violación de mujeres. El Estado fue reconocido también como un agente en el conflicto, por su ausencia y por una actitud indiferente frente a la violencia en la familia y a los delitos sexuales en mujeres, niñas y niños.

El escenario familiar se revela como el lugar donde se presenta el mayor número de casos. Los violadores y abusadores sexuales son los abuelos, padres, primos o vecinos y suelen tener relaciones “afectivas” con las niñas víctimas, lo cual implica que tienen una relación de poder y jerarquía que les posibilita intimidarlas, manipularlas y hasta “extorsionarlas”, para lograr de ellas el silencio y continuar el abuso sin ningún control y sanción (Sánchez et al., 2008).

Para Roldán y Franco et al. (2004) la violencia contra la mujer es fundamentalmente producto de un poder, en el marco del cual se generan acciones contrarias a los derechos de las mujeres, poniéndolas en situaciones de discriminación, subordinación o subyugación. Los altos grados de confinamiento a la vida doméstica de las mujeres, reducen sus expectativas y posibilidades de acceso a espacios macro de socialización. Aunque hay un incremento de la participación en la vida asociativa barrial y en algunos casos, de posiciones de liderazgo, la gran mayoría de mujeres no logran romper la lógica doméstica. Esto visibiliza una transferencia de la lógica de lo doméstico a espacios asociativos barriales.

La mujer, además de la situación de exclusión económica y política que comparte con el hombre, se desenvuelve en una condición de no reconocimiento, lo que la hace un grupo social bivalente. Ella sufre una doble injusticia: Una distributiva y otra de reconocimiento, esta última tiene arraigo en una estructura cultural valorativa inequitativa. En este sentido se afirma que las mujeres como grupo social poblacional participan de un conflicto incipiente ligado a condiciones de injusticia distributiva y de reconocimiento basadas en el género (Roldán y Franco et al., 2004).

Impactos de la violencia en los jóvenes

En los estudios revisados se puede apreciar el interés por indagar sobre los factores que explican el protagonismo de los jóvenes en la violencia, manifiesto en su participación en diversas agrupaciones armadas.

Un tipo de aproximación es la que realiza Alonso Salazar sobre el fenómeno del sicariato (1990) y que le otorga el mayor peso explicativo a un contexto marcado por la marginalidad, la exclusión y el desarraigo familiar, la ausencia del padre y por el narcotráfico que se convierte en un referente para nuevas generaciones de jóvenes urbanos.

Desde otra perspectiva, Blair et al. (2008) al explorar las motivaciones de los jóvenes establecen como, no es precisamente, la ideología política lo que determina su adhesión a determinado grupo, sino sentimientos como la rabia, la venganza, o su valoración como una estrategia de sobrevivencia. Además, según la percepción de

personas entrevistadas en barrios epicentro del conflicto, para los jóvenes la situación era muy difícil, pues sus opciones siempre eran “se va, o se mete, o se muere”; en el peor de los casos, irse podía implicar también represalias contra su familia; en ese sentido, para evitar un desplazamiento o la propia muerte, los jóvenes se involucraban a los grupos armados.

El posicionamiento de los jóvenes en los escenarios de la violencia urbana también se acompaña de las representaciones culturales que la sociedad ha construido sobre este grupo social. Una representación desde lo público y, especialmente, desde los barrios populares es la que los concibe como sujetos peligrosos portadores de mal. Esta es la realidad sobre la cual se reflexiona en la publicación *Rostros del miedo* al establecer la existencia de un imaginario que explica de manera simplificada la violencia, sobre la base de la estigmatización de grupos sociales, como en el caso de jóvenes de barrio descritos como sicarios, degradados sociales y perdidos en el vicio (Villa, Jaramillo y Sánchez, 2003: 136).

En la década de 2000 las investigadoras Pilar Riaño (2006) y Elsa Blair (2005) aportan nuevos elementos de carácter teórico y metodológico, que contribuyen a una renovación en la manera de abordar esta compleja relación entre jóvenes y violencia.

El trabajo de Riaño (2006) sobre *Jóvenes memoria y violencia en Medellín: una antropología del recuerdo y el olvido*, ilustra y cuestiona algunas teorías tales como la rutinización del terror, la banalización de la violencia o la generación del no futuro, comúnmente usadas para describir las experiencias de los jóvenes de Medellín. Su apreciación es que estas elaboraciones teóricas enfatizan la fragilidad, la impotencia del accionar humano cuando la violencia se convierte en una forma de vida. Estos enfoques, rehúsan admitir la variedad de las respuestas humanas ante la violencia y los intentos de los individuos por crear significados de esperanza a partir de experiencias deshumanizantes por fuera de lo común.

Lo que Riaño (2006) logra establecer, basada en la implementación de una propuesta metodológica que tiene como eje las prácticas de memoria, es la existencia de diversas estrategias mediante las cuales los jóvenes que residen en zonas de la ciudad más golpeadas por la violencia, elaboran la experiencia vivida, de las pérdidas de sus seres queridos, la resignificación de la vida y los esfuerzos por avanzar en la construcción de una noción de futuro y de pertenencia a la ciudad misma.

Riaño (2006) además, sostiene que en Medellín la memoria se convierte en una práctica puente que les permite a los jóvenes darle sentido al entorno vital como un medio social y relacional. Las prácticas de memoria en este contexto restauran un sentido de lugar en las experiencias del desplazamiento, discontinuidad y fragmentación que la violencia inflige en la vida de las personas.

Prácticas que tienen que ver con las canciones, recordatorios o relatos que proveen ejemplos de respuestas humanas a la muerte y la destrucción. La muerte, no es según esta mirada, un asunto trivial para estos jóvenes que se enfrentan a la pérdida del ser amado.

Al recitar o enumerar a los muertos, se puede apreciar la importancia que cobra la construcción de una narrativa histórica que documenta la intensidad de la experiencia de terror y violencia vivida. La memoria en este sentido también es una memoria social que transmite una construcción pública de la experiencia individual y colectiva (Riaño, 2006).

En esta dirección Blair (2005) analiza los mecanismos de carácter simbólico, mediante los cuales los jóvenes significan la muerte violenta y entre los cuales se cuentan formas narrativas, de ritualización y tramitación de la muerte violenta como el duelo y la memoria.

El entramado de las significaciones simbólicas que los jóvenes producen en esa relación muerte-ciudad, se despliega en tres dimensiones: La ciudad como el territorio donde se origina la muerte joven, es decir, la ciudad en el espacio físico de producción de muerte violenta. La segunda, relativa a la demarcación o codificación del territorio a partir de referentes absolutamente tanáticos que marcan la ciudad. La tercera, la dimensión de la ciudad como el lugar donde la muerte se significa y se inscribe en un marco de representación que le da sentido, con el cual los jóvenes vivencian sus sentimientos y expresan sus maneras de habitar la ciudad.

En acuerdo con Riaño, subraya la importancia de la tarea de construcción de una cultura de la memoria que mantenga vivo el recuerdo de tantos muertos víctimas de la violencia como acontecimiento histórico, tal vez, según su apreciación, como el más importante y significativo de nuestra historia como nación.

Impactos en la vida de las personas

También ha sido objeto de análisis la forma como la violencia ha marcado la vida de las personas con la ruptura o el trastocamiento de sus proyectos de vida. En particular, los niños que nacieron en los barrios epicentro del conflicto que hoy son jóvenes y se salvaron de participar directamente en la guerra, viven sus efectos bajo distintas formas producidas por las dinámicas del conflicto que afectaron sus proyectos de vida, incrementando las limitaciones para estudiar, trabajar y, en general, poder desarrollar libremente sus vidas, deseos, gustos, etc., Blair et al. (2008).

Otro tanto ha ocurrido con personas adultas: hombres que debieron abandonar los trabajos y quedarse encerrados en sus casas, ya que eran presionados por los grupos armados para vincularse a ellos; sino, eran asesinados. Debido a esto, en muchos casos, las mujeres debieron asumir la responsabilidad económica del hogar y salir a trabajar para poder solventar las necesidades de sus familias (Blair et al., 2008). De forma similar, la investigación realizada por Arias et al. (2008) constata como la mayoría de las mujeres que se desenvuelven en contextos de conflicto armado, han tenido que asumir nuevas responsabilidades económicas y sociales, y cumplir un papel fundamental en la recuperación de sus familias y comunidades. Dicho papel ha demostrado ser central en la etapa de conflicto —donde las acciones de las mujeres han sido definitivas para garantizar la supervivencia de sus familias y comunidades—;

no sólo juegan un papel crucial para la subsistencia de sus familias en medio de la guerra, sino que, en su accionar, se transforman a sí mismas como mujeres y actoras sociales.

Transformación de las prácticas espaciales y temporales

Las estrategias de dominio territorial por parte de los actores armados, según analizan Blair et al. (2008), Jaramillo, Villa y Ceballos (1998), Angarita et al. (2008) han tenido un impacto en las prácticas espaciales de los pobladores de los barrios, modificando su movilidad y desplazamiento y el cambio de referentes de lo público y lo privado. Esta es la razón por la cual los pobladores se han visto impelidos a buscar opciones para poderse movilizar y no quedar a merced de los dictámenes de los armados.

La guerra, según Blair ha sido determinante en la configuración de paisajes de miedo en los barrios, asociados a ciertos lugares convertidos en escenarios de la muerte, esquinas, calles, tiendas, y hasta el interior de sus hogares. Esto se ha podido observar en barrios de la ciudad llenos de calvarios simbólicos, presentes sólo en la memoria individual y colectiva de sus habitantes. Al analizar estos paisajes del miedo (Blair et al., 2008) retoman el enfoque de Oeslender de la desterritorialización referida no sólo al desplazamiento forzado, sino a aquellas experiencias espaciales vividas por los pobladores bajo regímenes de terror o contextos de terror en sus lugares de origen. (Oslender, 2006: 163 citado por Blair et al., 2008: 86)

También los referentes temporales se trastocan cuando porque no es posible medir el tiempo en función de las actividades cotidianas, sino de los enfrentamientos armados. Esto aumenta los niveles de incertidumbre y acrecienta el temor a morir en medio de los combates (Blair et al., 2008).

En el mismo sentido, Riaño (2006) señala como la violencia determina de manera fundamental las actividades al caminar y viajar en Medellín. Ella está presente de múltiples formas en la calle, en la casa, operando como una fuerza que desplaza y segrega. No obstante, afecta a los individuos de diversas formas, de acuerdo con sus experiencias pasadas y con el grado de distancia social que establezcan con el conflicto violento. Pero también activan prácticas alternativas de cruzamiento de estos límites impuestos, lo que desafía la utilización del territorio como instrumento de guerra y medio para manipular los temores. Estas prácticas alternativas articulan una memoria de territorialidad como eventos significativos de construcción de lugar.

Construcción de una atmósfera de miedos e incertidumbres

En el texto *Rostros del miedo*, Villa, Jaramillo y Sánchez (2003) examinan la construcción en Medellín de una atmósfera de miedos e incertidumbres, asociada a la violencia, la pobreza y a fenómenos globales (la tecnología). El miedo habita la ciudad, recorre sus calles, sus gentes, las prácticas sociales y los imaginarios. Desde allí incide en las formas de agregación y desagregación social, en los procesos de inclusión y exclusión, en las nociones de orden y caos. Pero al mismo tiempo, el miedo vincula, propicia, otras formas de estar juntos alrededor de un sentimiento compartido de

vulnerabilidad, reactualiza y potencia los acumulados sociales y culturales con los que cuentan los grupos sociales para garantizar la permanencia en contextos que amenazan permanentemente con la alteración o la disolución. Hacer de los miedos y la incertidumbre un asunto de reflexión colectiva, significa ampliar las posibilidades de considerarlos como parte de la construcción de una ciudad incluyente y de un orden democrático.

El trabajo de Riaño *Jóvenes memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido* (2006), señala también como los relatos orales y las prácticas del recuerdo revelan las complejas maneras como se construyen el miedo y el terror en sociedades afectadas por la violencia. En Medellín, por ejemplo, la ambigüedad y las contradicciones morales persiguen constantemente a los actores sociales cuando éstos encaran las realidades de la vida y la muerte, la amistad y la enemistad, la violación y la tortura, las lealtades territoriales y la guerra. Las tensiones observadas en las maneras como los jóvenes adoptan una posición de mártires, Amazonas, activistas, líderes, pueden dar cuenta de una ética ambigua, que se ve afectada por prácticas de violencia en las cuales algunos habitantes de la ciudad se constituyen a sí mismos como agentes del homicidio, la violación y la coerción.

RESPUESTAS DE LA SOCIEDAD Y DEL ESTADO FRENTE A LA VIOLENCIA

Formas de respuesta desde la sociedad

El proceso de expansión de las violencias ha tenido como contrapartida la generación de formas de respuesta desde lo social. Esta es la temática de la cual se han ocupado diversos investigadores.

Según Medina (1994) existen mecanismos que representan modelos de resistencia, como el deporte, el fútbol, a pesar de las limitaciones en la subutilización de escenarios deportivos; la falta de capacitación de líderes comunales en disciplinas deportivas; la ausencia de dotación, mantenimiento y vigilancia de los escenarios deportivos, principalmente de las comunas más pobres de Medellín, la monopolización de las áreas deportivas por particulares que impiden a la comunidad utilizarlas y la falta de apoyo serio y continuo a grupos juveniles que promueven el deporte.

El autor descubre que el juego —la práctica del fútbol— además de despertar alegrías, disfrute, goce, se convierte en una manera de luchar contra el entorno hostil, así demuestra que la voluntad popular permanece y se evidencia en la lúdica a pesar del pesimismo. El fútbol es capaz de crear y de reproducir identidades colectivas a través de un proceso de cohesión social, que empieza en el barrio, pasa por lo regional y termina en lo nacional.

La labor del fútbol como cohesionador social, también da cuenta de la perspectiva ética, pues el fútbol se convierte en una especie de escuela, donde por medio de una pedagogía los niños y jóvenes pueden aprender valores de amistad, solidaridad, respeto hacia el otro, conciencia de las derrotas y de los triunfos. No obstante, cuando

el fútbol es llevado al espectáculo, se tejen otros intereses, se desatan luchas, venganzas, se cometen crímenes, delitos, etc.

Otra aproximación, en un contexto de “urbanización de la guerra” se encuentra en el texto *Dinámicas de guerra y construcción de paz* (Angarita et al., 2008). En él se hace una detallada descripción de muchas acciones cotidianas en medio del conflicto para resistir a los violentos e intentar mantener ciertos espacios disponibles para jugar, proteger a la gente joven en momentos de confrontaciones armadas, ofrecerles a los jóvenes alternativas al reclutamiento dentro de grupos armados.

Con respecto a las mujeres, Sánchez (2008) desde un enfoque feminista analiza las estrategias a las cuales han apelado para visibilizar las atrocidades cometidas por los grupos armados, en la experiencia de las Madres de la Candelaria, considerada como:

Una expresión de una apuesta política por la no violencia y por un proceso de reconciliación basado en la verdad, la justicia, la reparación y la reconstrucción de la memoria colectiva, en contraposición de quienes piensan la reconciliación desde el perdón y el olvido (Sánchez, 2008).

Desde una perspectiva sociológica, Nieto (2009) ilustra lo que él considera son *formas de resistencia civil no armada* a la luz de experiencias desarrolladas en varios lugares de la ciudad.

El autor parte del enfoque de la acción colectiva para precisar que el concepto de resistencia corresponde a cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación, frente a estrategias de dominación o situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos. La resistencia es la contrapartida del poder. Teóricamente hablando, comprende múltiples formas de acción colectiva, desde estallidos y sublevaciones espontáneas contra el poder, insurrecciones, guerras civiles, huelgas, plantones, tomas de fábricas, desobediencia civil, asambleas, reuniones, movimientos sociales, hasta formas más sutiles, calladas, ocultas, propias de la resistencia bajo regímenes autoritarios y totalitarios.

De allí deriva el concepto o la categoría de *resistencia civil no armada* que designa unas estrategias de acción y un modo de actuar basado en los medios propios que caracterizan dichas acciones, por ejemplo, las manifestaciones públicas, tomas civiles, la huelga, el boicot, entre otras, que permite diferenciarlas de las formas de resistencia civil armadas. Al igual que del movimiento o doctrina filosófica política de la no-violencia, aún si muchos de sus protagonistas se inspiran en esta última.

Nieto (2009) ofrece una descripción de experiencias de resistencia en varias zonas de la ciudad como la comuna 13 y la zona centroriental. Destaca, por ejemplo, algunas organizaciones en la comuna 13 que representan un tipo de resistencia no contestataria frente a los actores armados y que buscan evitar que los niños, niñas y jóvenes se dejen seducir por la guerra, abriendo espacios alternativos de socialización y vida, generando procesos de resistencia a través de la cultura, el arte y la lúdica, espacios que cautivan especialmente a niños y jóvenes, y generan conciencia social comunitaria.

Otras acciones de resistencia de carácter más directo frente al conflicto armado son: La socialización con jóvenes de distintos proyectos de vida alrededor de la cultura, la objeción de conciencia y las actividades artísticas, al igual que los encuentros deportivos descentralizados, a través de los cuales, se pretende romper el sentido de competitividad e integrar valores solidarios y de convivencia, siendo las reglas de juego, el respeto, la solidaridad y la convivencia.

Al lado de estrategias de resistencia civil no armadas, simuladas, soterradas y substractoras, aunque menos frecuentes, Nieto (2009) también sostiene que han existido experiencias y estrategias más abiertas, directas, confrontacionales o mediadoras contra los actores armados por parte de las comunidades barriales. Este sería el caso de la Junta de Acción Comunal del barrio Villatina de la comuna 8.

Este tipo de experiencias de resistencia civil no armadas en las comunas populares de Medellín, según Nieto (2009: 57) demuestra cómo la ciudadanía no ha sido víctima pasiva ni ha estado impotente frente a los poderes autoritarios que los actores armados ejercen en sus territorios. Por el contrario, muchas de ellas han sido posibles gracias al acumulado social logrado por las comunidades como producto de trayectorias, luchas y resistencias anteriores por el derecho a la ciudad.

La implementación de estrategias de guerra mediante el miedo y el horror, según Angarita et al. (2008) también ha facilitado ciertas respuestas subjetivas bajo la forma de traumas síquicos, duelos no resueltos y sentimientos retroactivos de responsabilidad íntima expresados en preguntas por lo que se pudo hacer y no se hizo, o por la falta de cálculo en algunas de las acciones efectuadas. Estas secuelas que se traducen en las dificultades para la recuperación de la confianza en el semejante, en la presencia de un temor expectante ante una posible repetición de lo vivido, complica la elaboración del pasado, de tal modo que pueda integrarse en la historia individual, familiar, barrial y comunitaria

Políticas de seguridad y convivencia

Las violencias urbanas y su impacto en los problemas de inseguridad se convierten en un fenómeno que preocupa a la ciudadanía y a las autoridades, razón por la cual se instala como aspecto prioritario en la agenda pública tanto en el ámbito nacional como en el local desde la década de 1990. Esto contribuye al reconocimiento del desarrollo de un campo de investigación que cuenta con los aportes desde la academia, ONG y entidades del Estado.

La revisión de los estudios que hemos realizado nos ha permitido constatar la existencia de trabajos en los cuales, se describen el tipo de estrategias que han implementado varias alcaldías desde la década de 1990 (Juan Gómez, Martínez, Luis Alfredo Ramos Botero, Luis Pérez) planteando diversos tipos de hipótesis con respecto a los enfoques y al impacto logrado con su implementación.

Autores como Nieto y Robledo (2006) identifican un punto de quiebre importante en cuanto al tratamiento de los actores del conflicto violento en Medellín por medio de

políticas públicas, o por lo menos, de iniciativas gubernamentales a comienzos de la década de los noventa cuando se crea la Consejería Presidencial para Medellín y el Área Metropolitana. Entre sus logros se destacan las propuestas de participación, eventos de reflexión, Seminarios de Alternativas de Futuro para Medellín—, la destinación de algunos recursos para inversión social y la negociación política con la Corriente de Renovación Socialista –CRS– y con las milicias urbanas de la ciudad.

Sin embargo, para Velásquez (2003) y Quijano (2004) la Consejería Presidencial para Medellín y el Área Metropolitana, no respondió a las necesidades reales, ya que básicamente se creó como un programa de choque o de contención, más que una política de corto, mediano y largo plazo que le diera sostenibilidad a la intervención y garantizara de manera significativa una reducción en los índices de violencia. Prueba de ello es que muy pocas de las acciones o programas emprendidos por ésta, logran ser incorporados de manera sostenida a la dinámica institucional.

En lo que respecta a las políticas de seguridad y convivencia, los analistas han hecho énfasis en ciertos enfoques y estrategias que consideran problemáticas. Algunos ejemplos:

Al analizar los resultado en la implementación de estas políticas en el plan de desarrollo de Medellín (1995-1997) correspondiente a la administración de Sergio Naranjo, Jaramillo, Villa, y Ceballos (1998: 126) observan cómo si bien los programas propuestos se hicieron desde presupuestos de gestión social democrática, las limitaciones presupuestales y la propia operacionalización de las estrategias privilegiaron un tratamiento represivo y burocrático, en tanto que la mediación democrática propiamente dicha, que se fundaría en una política social efectiva y en una intervención mediadora tendiente a la pacificación y a la negociación con los armados, se quedó sólo en declaraciones y más aún se instrumentalizaron como discurso y como mecanismo simbólico. Así el Estado local se condujo como un estado dispersor del conflicto.

Visto de conjunto lo acontecido en la década de 1990, Alonso, Giraldo y Sierra (2008) conceptúan cómo las políticas de seguridad que se pusieron en práctica propiciaron, agenciaron y justificaron el desplazamiento o retiro paulatino, casual o intencional del Estado de la prestación de seguridad y la gestión del conflicto armado. Esta posición produjo un modelo de negociación permanente del desorden marcado por el papel preponderante de los intermediarios armados, se consolidó en un formato de acción pública que permitió la igualación política de todos los actores armados, generando una serie de *trampas de equilibrio de alto nivel* que permitieron la inserción exitosa del paramilitarismo en la ciudad.

Este revés para el Estado se explicaría, según Vélez (2001: 77) por la adopción de este tipo de iniciativas de pactación en un contexto sociopolítico en el cual el Estado no ha logrado monopolizar el uso de la fuerza, lo que hace que se mantenga como un competidor más entre otros que le disputan con éxito su monopolio básico: el de la fuerza. Esta condición lo sitúa en una posición siempre desventajosa porque supone reconocer y negociar con todas aquellas autoridades territoriales que de facto, le hacen

perder su lugar estratégico en relación con la preservación de otros monopolios básicos como el de la ley y el financiero.

El otro problema es que estos pactos fueron instrumentalizados por cada uno de los diversos sectores involucrados directa o indirectamente en ellos —gobierno local, actores del conflicto armado y los mismos combos, bandas y milicias— para lograr propósitos concretos, diferenciados y, en ocasiones, complementarios o contradictorios entre sí (Vélez, 2001: 81).

Lo que según Quijano (2004), proporciona una clave para entender el fracaso de este tipo de iniciativas, es un vacío en la adopción de una auténtica política pública de tratamiento del conflicto social armado urbano que, ante todo, debería contemplar el pago de la deuda social por parte del Estado y la adopción de una fórmula que permita la negociación y el sometimiento de los actores armados urbanos, ya sean de carácter político o delincriminal.

Paradójicamente el punto crítico al cual se llega con la implementación de políticas de pactación es que facilita, según Giraldo (2008) una articulación de los problemas de inseguridad ciudadana con los de seguridad del Estado. En el período 2002-2005 la acción articulada e integral del Estado central y local, hace posible un desescalamiento del conflicto armado urbano y un cambio positivo en los indicadores de seguridad y violencia homicida.

También en los estudios se contemplan recomendaciones orientadas a una mejora en la formulación e implementación de estas políticas. Algunos ejemplos:

Considerar el aspecto de la cultura, más precisamente la necesidad de combatir una mentalidad mafiosa, heredada de épocas anteriores de la confrontación, y que continúa, teniendo un gran peso, al operar como un nutriente de prácticas guerreras que legitiman una cultura de la ilegalidad (Pastoral Social, 2006).

Diseño de estrategias de intervención diferenciadas, en torno a los conflictos, es decir, atendiendo las particularidades de la situación en cada una de las comunas o zonas de la ciudad. Esto implicaría, según Roldan y Franco et al. (2004):

- Enfrentar desde el ámbito de lo público, tanto los conflictos que involucran comportamientos conflictivos violentos como los que no, y en una perspectiva de largo plazo para desactivar factores de riesgo.
- La conveniencia de identificar los factores de conflicto cuya intervención genera efectos positivos en cadena, sostenibles en el largo plazo.
- Estrategias de manejo del conflicto que pueden involucrar una escala territorial o varias, según su naturaleza.

La modificación de la estructura del conflicto y no de sus manifestaciones, es la que permite el logro de arreglos y cambios auto-sostenidos en el tiempo. Es necesario distinguir entre ámbitos de tratamiento de los conflictos según su naturaleza. Esto implica que los conflictos como aquellos del territorio de la intimidación y barriales

intervecinales pueden ameritar espacios del orden colectivo, pero conflictos públicos referidos a la segregación socioeconómica, exclusión política o acceso al suelo urbano, requieren la creación de mecanismos y espacios del orden local y nacional.

Para Quijano (2004) la prioridad es avanzar en la construcción de un Estado social de derecho orientado a: la defensa de los derechos humanos y libertades ciudadanas, el impulso a políticas públicas como resultado de un proceso colectivo de construcción de ciudad incluyente, la adopción más civilista de la concepción preventiva antes que represiva, y un replanteamiento de la legislación de orden público que consulte la situación urbana.

No obstante, los buenos propósitos de las administraciones por el mejoramiento en el diseño de políticas de seguridad y convivencia, la hipótesis de Alonso, Giraldo y Sierra, (2006) es que de no lograrse un efectivo desmonte de las estructuras criminales, lo que requiere de procesos de bloqueo financiero y económico, una ruptura de los mecanismos de contratación de los actores primarios del conflicto y la institucionalización y consolidación del Estado, acompañada de intervención cultural y social que pueda transformar el entorno que ha alimentado a estas redes criminales, no será posible generar una mejora sustancial y sostenida de la situación.

Desde el lugar del Estado, la Alcaldía de Medellín, a finales de los años 90 y en el propósito de precisar las metas a alcanzar en materia de seguridad y convivencia realizó diversos diagnósticos contenidos en los planes de desarrollo e intentó dotarse de mejores herramientas para orientar la labor a desarrollar en este campo. En el año 2001, por ejemplo, el programa de Convivencia Ciudadana, ante la necesidad de avanzar en un sistema de seguimiento que permitiera analizar de forma más precisa los factores de riesgo y mejorar los niveles de efectividad en materia de prevención y atención a la población afectada, contrató con el Instituto SER de Investigación la construcción de una línea de base sobre violencia.

En el año el 2009 y a propósito de la realización de la asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo, se dieron a conocer los resultados de un estudio adelantado sobre la gestión municipal en el campo de la seguridad (Alcaldía de Medellín, 2009). Aunque coincide con los diagnósticos sobre la crisis de seguridad que afrontó la ciudad en las décadas de 1980 y 1990, y con la manera como las políticas en materia de seguridad fueron sobrepasadas, éste comporta una visión más optimista que la de los analistas anteriores, sobre los logros alcanzados en la superación de esta crisis, dado los impactos positivos en las políticas de seguridad democrática al hacer posible la desmovilización a partir del año 2003 de integrantes del Bloque Cacique Nutibara, la exitosa realización de la Operación Orión para la recuperación del control de la comuna 13 y una continuidad en la gestión del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007) y lo que va corrido de la administración de Alonso Salazar (2008-2011).

Esta continuidad, según el balance realizado por la Alcaldía de Medellín (2009: 16-17) ha tenido una importante incidencia en la adopción de un nuevo enfoque, según el cual la calidad de la convivencia está directamente relacionada con la confianza que las personas tienen en las instituciones, particularmente en la Policía y en la justicia, la

generación de una cultura ciudadana que promueva una transformación perdurable en la vida comunitaria y un entendimiento de la gestión de la seguridad y la convivencia de manera integral que implica “generar condiciones que permitan superar los grandes desequilibrios existentes desde hace décadas en la ciudad —la llamada deuda social— y garantizar justicia social”.

Por su parte la Personería de Medellín desde el año 2004, ha hecho un seguimiento sistemático al comportamiento de los homicidios, las violaciones a los derechos humanos y sobre ciertos fenómenos relevantes como las desapariciones forzadas, los desplazamientos forzados, los actores de violencia en la ciudad, y el reciente proceso de desmovilización de integrantes de las Autodefensas. Esto ha sido posible gracias a la conformación de un grupo de investigación interdisciplinario responsable de la publicación de informes y estudios sobre temas específicos⁴.

Esta diversidad de iniciativas y de planteamientos es demostrativo de la importancia que desde en la década de 2000 se le asigna al análisis de la política pública en el campo de la seguridad y la convivencia, así como de diferencias en la evaluación de su eficacia, lo que reclama una continuidad en la realización de estudios sobre el tema y una mayor interlocución entre investigadores y funcionarios públicos con responsabilidad en la ejecución de dichas políticas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Esta revisión de estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín permite evidenciar la existencia de una variada producción, resultado de los esfuerzos investigativos que se han llevado a cabo no sólo desde la academia, como ha sido tradición de los estudios de la violencia en Colombia, sino también desde las ONG y desde el Estado local, contribuyendo así al desarrollo de una campo de investigación que según el diagnóstico de la Comisión de Estudios de violencia en 1987, requería un desarrollo en el país.

Es un tipo de producción que en cuanto a los temas abordados se corresponde con las tendencias predominantes de la investigación a nivel nacional sobre la violencia, aunque hay ciertos énfasis que denotan la importancia que en el contexto local se le ha conferido a ciertos asuntos, por ejemplo, la relación cultura-violencia y narcotráfico-violencia.

En lo que tiene que ver con los enfoques teóricos es de resaltar la importancia que en la última década se le otorga a la reflexión sobre los referentes teórico metodológicos, en los que se fundamentan las investigaciones realizadas y, en particular, los intentos de aproximación a conceptos que como el conflicto, la violencia y la violencia urbana ofrecen dificultad para su delimitación. Ciertamente, en este campo se hace imperativo, como anota la investigadora Blair, avanzar en la construcción de un marco teórico explicativo de mediano y largo plazo, que permita esclarecer los nexos y las diferencias

⁴Los estudios realizados por la Personería de Medellín se encuentran publicados en la pagina de web : <http://www.personeriamedellin.gov.co/modules/publicaciones/http://www.personeriamedellin.gov.co/modules/publicaciones/>

entre conflictividad, violencia urbana y la guerra misma, noción que no obstante su utilización en los estudios, tampoco ha sido objeto de mayor reflexión.

Otro aspecto a destacar es la variedad de enfoques metodológicos presentes en los estudios realizados. Desde quienes privilegian miradas macro —factores explicativos de la violencia— hasta aquellos que optan por mirada más “micro”, intentando desentrañar las tramas del conflicto y la violencia en algunos barrios o zonas de la ciudad; desde una aproximación a actores y modalidades de violencia, hasta la indagación de los múltiples impactos que el accionar de diverso tipo de actores armados ha generado en las comunidades, grupos de población, personas y en la ciudad misma.

Sin embargo, se evidencia una debilidad en la adopción de un enfoque de ciudad no circunscrito a unos determinados lugares, y la ausencia de investigaciones comparativas con otras ciudades del país y Latinoamérica, lo que facilitaría establecer en mejor forma las especificidades y similitudes en expresiones de la conflictividad y la violencia en el ámbito urbano y someter a prueba la consistencia de explicaciones que han hecho carrera con respecto a causas o factores explicativos de la violencia y el conflicto urbanos.

En este campo metodológico queda planteado un reto en la construcción de modelos de análisis y el afinamiento de estrategias metodológicas, que permitan establecer conexiones entre la estructura, la acción colectiva y el sujeto, entre la descripción, la interpretación y la búsqueda del sentido.

En lo atinente a la periodicidad de la producción es de resaltar una continuidad en la labor investigativa desde la década de 1980 y hasta el presente, lo que ha contribuido a la consolidación del conflicto armado y la violencia urbana como un campo de investigación. Además, demuestra el interés por hacer un seguimiento a una realidad cambiante, sobre todo, en ciertas coyunturas críticas —auge del narcotráfico, urbanización de la guerra—, pero el privilegio del corto plazo, conlleva el riesgo de una mirada inmediatista que aumenta la probabilidad de incurrir en interpretaciones sesgadas, al ignorar los continuidades y cambios que han tenido lugar en un fenómeno, que como la violencia, ha sido considerado como un eje de pervivencia histórica en nuestro proceso de constitución como Estado-nación.

El grueso de los trabajos tiene como referente espacial a Medellín y a ciertas zonas de la ciudad —centroriental, nororiental, noroccidental, comuna 13—. Aunque es claro que esta delimitación es coherente con los objetivos investigativos y diseños metodológicos, es indicativo de una visión localista que pasa por alto la importancia que para el entendimiento de los fenómenos de violencia reviste establecer las conexiones entre la ciudad, Área Metropolitana y Valle de Aburrá, y el esclarecimiento de los nexos entre ciudad-región-país y en un contexto global, más aún cuando se trata de fenómenos que se han convertido en el centro de preocupación de Estados nacionales e instancias internacionales.

Como se pudo establecer en este estudio se han logrado avances en varios campos temáticos:

- En cuanto a los factores explicativos de la violencia urbana se ha puesto acento en elementos de carácter *estructural* por considerar que son los que en mejor medida aportan a un esclarecimiento sobre la conflictividad y violencia urbana recientes. Sin embargo, no se logra superar un nivel enunciativo. Esto es notorio en aspectos tales como la exclusión o la pobreza. Más allá de la consideración de que la violencia ha encontrado un terreno propicio para su desarrollo en una ciudad excluyente, como sería el caso de Medellín, no se dispone de estudios que aporten un nuevo conocimiento sobre la incidencia de la exclusión o la pobreza en el comportamiento de la violencia en Medellín ni la exploración de las motivaciones de los sujetos para el ejercicio de la violencia y en lo cual elementos tales como la venganza y el resentimiento pueden tener una importante incidencia.

En este punto es pertinente retomar la crítica formulada por Maria Teresa Uribe (2001: 249) sobre los inconvenientes que puede acarrear el afán por identificar las causas o vectores que inducen a la violencia o sus efectos, por la forma como podría estar indicando “una suerte de sobrevaloración de la violencia que ha impedido ver otras realidades menos visibles, dramáticas y sangrientas pero quizás con mayor capacidad para interpretar las violencias” y su llamado a hacer una nueva revisión sobre los contextos y los vectores planteados antes que insistir sobre ciertas explicaciones causales.

El análisis de la conflictividad violenta es otro campo que ha tenido importantes desarrollos, como lo demuestra la existencia de estudios que se han ocupado de los actores con un protagonismo en las violencias en algo más de dos décadas, así como ciertas modalidades de violencias y de manera más reciente sus impactos en la sociedad y en la cultura. Con todo y esto, es necesario tener en cuenta importantes vacíos en la realización de estudios que aborden en profundidad aspectos tales como:

- La evolución histórica de la criminalidad urbana, del narcotráfico, la trayectoria de instituciones del Estado destinadas a combatir la delincuencia y a garantizar la seguridad como la Policía, el DOC, en las décadas de 1970 y 1980 o las Convivir en los años 90. Aunque en buena parte de los estudios se alude al narcotráfico, se ha tenido en cuenta la época de auge del Cartel de Medellín. No ha habido un seguimiento a los cambios ocurridos desde mediados de la década de 1990 ni tampoco una explicación más rigurosa de los procesos e interconexiones que han hecho posible la constitución del narcotráfico como un factor de poder en la ciudad, así como las articulaciones con otras formas delincuenciales que han hecho parte de la criminalidad organizada.
- El papel de las élites políticas económicas y locales y la Iglesia Católica en el afrontamiento de problemas de violencia y criminalidad en la ciudad, teniendo en cuenta las posturas asumidas e iniciativas promovidas, pero también los vínculos de sectores o personas con el narcotráfico, o el paramilitarismo, cuestión que ha sido objeto de estudios que han abordado el fenómeno de la denominada *parapolítica* y

que ha contribuido a alimentar el debate acerca sobre las formas de relación entre clase política-Estado narcotráfico y violencias.

- Otro aspecto interesante a resaltar, son los avances en la investigación sobre violencias desde la perspectiva de género, resultado de la iniciativa de organizaciones de mujeres lo que ha posibilitado visibilizar las violencias ejercidas contra las mujeres, los impactos que ha tenido en sus vidas y en la familia. Sin embargo, este enfoque es marginal en los estudios sobre la violencia urbana. Se requiere la apropiación de este enfoque por parte de los investigadores y un esfuerzo en el diseño de estrategias metodológicas que, por ejemplo, permitan establecer relaciones entre público-privado o la manera como ciertos discursos y prácticas de violencia circulan socialmente.
- Un campo de análisis particularmente dinámico es el relacionado con los impactos de la violencia, dada la variedad de asuntos que han sido objeto de reflexión y que permite profundizar en el conocimiento de la complejidad y las paradojas que entraña la existencia de una sociedad permeada por la violencia, pero al mismo tiempo resistente a la misma. Como se pudo establecer en varios estudios, ha sido en los barrios y entre los sectores de población más afectados por el accionar de diversos actores de violencia, donde se han venido construyendo formas de respuesta. A la luz de las exigencias que plantea la recuperación de memoria histórica sobre el conflicto armado, el desarrollo de esta línea de investigación adquiere una particular relevancia.
- En lo que respecta a las políticas de seguridad y convivencia, aunque en la realización de este estado del arte no fue posible un examen detenido de la diversidad de la producción centrada en el tema de la inseguridad, consideramos oportuno insistir en la construcción de un enfoque relacional, como lo han señalado algunos analistas, entre lo local y lo nacional, pues como lo indica la coyuntura crítica que se ha venido configurando con un aumento de los homicidios, el accionar de diversos grupos delincuenciales, de la coordinación entre autoridades nacionales y locales en la aplicación de políticas con visión de corto y mediano plazo, dependen los logros a alcanzar en el campo de la seguridad y la convivencia.

Como se anotó en un comienzo la revisión de apenas una parte de la producción existente sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín entre los años 1985 y 2009, hace necesario una continuidad en la realización de un estado del arte que haga el debido reconocimiento de otros aportes, que por las limitaciones propias de este estudio, no fue posible considerar y que permitirá la necesaria consideración de otras variantes en los enfoques y en las temáticas abordadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Medellín (2009) *Gestión municipal de la seguridad ciudadana en Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín
- Alonso, M; Giraldo, J.; y Sierra, D. (2006) "Medellín el complejo camino de la competencia armada". En: C. De Gamboa (editora académica). *Justicia transicional: teoría y praxis*. Bogotá: Universidad del Rosario. pp. 435-465.
- Angarita, P.E. (2004) "Conflictos de violencia urbana en Medellín: Hipótesis interpretativas". En: J.R. Nieto, (compilador). *Colombia en la coyuntura de 2003*. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 137-157.
- Angarita, P.E.; Jiménez, B.I. et al. (2008) *Dinámicas de guerra y construcción de paz: Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la comuna 13 de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Arias, L.M. (Coord.); Agudelo, C.; Montoya, B. y Ramírez, Y. (2008) *Permanencias y rupturas en el hacer y el ser de las mujeres-madres que viven en zonas de conflicto armado en Medellín y el oriente antioqueño*. Medellín: Impresiones Multimpresos Ltda.
- Bedoya, D.A. y Jaramillo, J. (1991) *De la barra a la banda: Estudio analítico de la violencia juvenil en Medellín*. Medellín: Ed. Lealon.
- Blair, E. (2005) *Muertes violentas: La teatralización del exceso*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Blair, E. et al. (2008) *De memorias y de guerras*. Iner, Programa de víctimas, Secretaría de Gobierno Alcaldía de Medellín. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia en Colombia (1998) *Colombia: violencia y democracia*. Informe presentado al ministerio del interior. Bogotá.
- De los Ríos, H; Ruiz, J. (1990) "La violencia urbana en el Medellín de los años ochenta". *Revista Universidad de Antioquia* N° 221 Vol. 59. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 24-42.
- Franco, V.L. (2004a) "La ciudad y la guerra". En: W.J. Balbín (compilador). *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. Medellín: IPC.
- Franco, V.L. (2004b) *Educación para la paz. Conflicto urbano: Marco teórico-conceptual y herramientas metodológicas para su descripción analítica*. Medellín: IPC.
- Giraldo, J. (2008). "Conflicto armado urbano y violencia homicida. El caso de Medellín". Centro de Análisis Político, Universidad Eafit. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/conferencias/medellin/2007/Confli-urb-hom.pdf> (Visitado realizada el 14 de diciembre de 2009).
- Gómez, J.A. et al. (2000) "Estado del conocimiento sobre la violencia urbana en Antioquia en la década de los noventa". En: P.E. Angarita (editor académico). *Balance de estudios sobre la violencia en Antioquia*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia. pp. 163-184
- Granda, A.; Londoño, C.E. y Mejía, H. (1998) "Procesos urbanos y de construcción de ciudad. El caso de Medellín". *Revista pensamiento humanista* N° 4. Medellín: UPB.
- Grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Violencia (2001) *Balance de Estudios sobre violencia en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Hincapié, A. (Comp.) (2008) *Conflicto armado Medellín-Colombia. Compresiones y acciones*. Medellín: Ed. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Jaramillo, A.M. (1996) "Criminalidad y violencias en Medellín". En: J.O. Melo (Comp.) *Historia de Medellín*. Medellín: Suramericana de Seguros, vol. II, pp. 551-561.
- Jaramillo, A.M. (1993) "Las milicias populares en Medellín: Entre lo privado y lo público". En: *Revista Foro* N° 22 (noviembre), Bogotá: Foro Nacional por Colombia. pp. 25-38.
- Jaramillo, A.M.; Villa, M.I. y Ceballos, R. (1998) *En la encrucijada: conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa*. Medellín: Corporación Región.

- Líderes de Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín. (2004) *Convivencia en Medellín una prioridad colectiva*. Medellín: Alcaldía de Medellín y Consorcio Líderes.
- Medina, G. (2006) *Historia sin fin. Las milicias en Medellín en la década del 90*. Medellín: IPC, Instituto Popular de Capacitación.
- Medina, G. (1994) *Una Gambeta a la muerte: o como espíritu de resistir en Medellín también corre tras un balón*. Medellín: Cooperativa de profesores de la Universidad de Antioquia.
- Nieto, J.R. (2009) "Resistencia civil no armada en Medellín la voz y la fuga de las comunidades urbanas". En: *Análisis político* N° 67 (septiembre-diciembre), Bogotá: Tercer Mundo Editores pp. 38-59.
- Nieto, J.R. y Robledo, L.J. (2006) *Conflicto violencia y actores sociales en Medellín. Zona centroriental comunas 8 y 9*. Medellín: Ed. Universidad Autónoma Latinoamericana, EPM.
- Ortiz, C.M. (1991) "El sicariato en Medellín. Entre la violencia política y el crimen organizado". *Análisis político* N° 14 (septiembre), Bogotá: Tercer Mundo Editores pp. 66-73.**
- Pastoral Social. (2006) "Un itinerario de la guerra a la paz". En: *Proyecto, dinamización de movimientos sociales 2003-2005*. Medellín: Caritas Arquidiocesana Medellín.
- Piedrahita, C.M. (Comp.) (2004) "Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: El caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa". En: *Seminario Internacional Conflictos Urbanos y Alternativas de Transformación*, (6-8 de septiembre de 2004 Medellín.) Instituto Popular de Capacitación. (IPC). Medellín: Ed: Red Andina de Reflexión y Acción sobre el Conflicto Urbano.
- Quijano, L.F. (2004) "Conflictos urbanos en Medellín y experiencias de negociación política urbana". En: *Seminario Internacional Conflictos Urbanos y Alternativas de Transformación*. (6-8 septiembre: 2004, Medellín). Instituto popular de capacitación (IPC). Medellín: Ed. Red Andina de Reflexión y Acción sobre el Conflicto Urbano. pp. 5-14
- Restrepo, W. y Vélez, J.C. (1998) *Estudio sobre las características del homicidio en Medellín. Informe de investigación*. Instituto de Estudios Políticos. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Riaño, P. (2006) *Jóvenes memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.**
- Roldán, H. y Franco V. et al. (2004) *Conflictos urbanos de las comunas 1,3 y 13 de la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Ruiz, J. y Vélez, B. (2004) *Medellín fronteras invisibles de exclusión y violencia*. Medellín: CEO, Universidad de Antioquia.
- Salazar, A. (2009) "Impactos culturales del narcotráfico: el caso Medellín" En: <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:kQYtqQrXHTMLJ:catedras.ucol.mx/transformac/PDF> (Visitado 17 de diciembre de 2009).
- Salazar, A. (1990) *No nacimos pa semilla*. Bogotá: Cinep.
- Salazar, A. y Jaramillo, A.M. (1992) *Las subculturas del narcotráfico*. Bogotá: Cinep.
- Sánchez, O.A. (2008) *Las violencias contra las mujeres en una sociedad en guerra*. Bogotá: Impresión: Offset Gráfico Editores S.A.
- Sánchez, O.A.; Corrales, S. y López, S. et al. (2006) *Palabras representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano. Historias de vida de mujeres de: Chocó, Cauca, Medellín y Putumayo*. Bogotá: Ed Offset gráfico. pp. 157.
- Uribe, M.T. (2001) "Comentarios al balance síntesis de los estudios sobre la violencia en Antioquia". En: Grupo interdisciplinario de investigación sobre violencia (2001) *Balance de Estudios sobre violencia en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 423-430.
- Uribe, M.T. (1997) "Antioquia entre la guerra y la paz". En: *Revista de Estudios Políticos* N° 10. Medellín: Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.

- Vélez, J.C. (2001) "Conflicto y guerra: la lucha por el orden en Medellín". En: *Revista Estudios Políticos* N° 18, (enero-junio), Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 61-89.
- Vélez, R.A. (2001) *Gobernabilidad local en Medellín: Configuración de territorialidades, conflictos y ciudad*. Medellín: Escuela Superior de Administración Pública –Esap–.
- Villa, M.I.; Jaramillo, A.M. y Sánchez, L.A. (2003) *Rostros del miedo: una investigación sobre los miedos sociales urbanos*. Medellín: Corporación Región.

ANEXO BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Agudelo, M.E. (1994) "Violencia familiar en medellín vista a través de las comisarías de familia". *Revista de Facultad de Trabajo Social*. Vol. 11, N° 11 (enero-diciembre). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Alborada, A.L. (2002) "Crónicas de la guerra urbana en Medellín". (En línea) disponible en <http://74.125.113.132/search?q=cache:eiZIFYuXzDcJ:www.elistas.net/cgi-bin/eGruposDMime> (Visiado el 17 de diciembre de 2009).
- Alcaldía de Medellín (2009) *Gestión Municipal de la seguridad ciudadana en Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín (2007) "Análisis del desempeño de la seguridad en Medellín 2000-2006". *Centro de Análisis Político Departamento de Humanidades Universidad Eafit*. Medellín: Universidad Eafit.
- Alcaldía de Medellín (2002) *Conferencia Mundial de la No-violencia: La necesidad de educación y capacitación en no-violencia en la comunidad global*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín Secretaría de Bienestar Social. (2000) *Diagnostico social de Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín, Secretaría de Gobierno (1997) *Muertes violentas y homicidio*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Alonso, M. y Vélez, J.C. (1998) "Guerra, soberanía y órdenes alternos". En: Revista Estudios Políticos N° 13. Medellín: Universidad de Antioquia.**
- Alonso, M.; Giraldo, J. y Sierra, D. (2006) "Medellín el complejo camino de la competencia armada". En: C. de Gamboa (editora académica) Justicia Transicional: Teoría y Praxis, Bogotá: Universidad del Rosario. pp. 435-465.**
- Alonso, M.A. (2000) "El Conflicto Urbano en la ciudad de Medellín". En: *Lectiva N° 4*, Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 115-119.
- Angarita, P.E. (2007) "Convivencia, participación ciudadana y democracia en Medellín metropolitano, rural y urbano". En: *4° Congreso de ciudad sobre Convivencia, participación ciudadana y democracia. Medellín, Octubre 1 y 2 de 2007*. p. 27. En: http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/P_ciudad/obj/pdf/4congrsodeciudad/VersiofinalMesaConvivenDemocParticip25IX07.pdf. (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Angarita, P.E. (2004) "Conflictos de violencia urbana en Medellín: Hipótesis interpretativas". En: J.R. Nieto, (compilador). *Colombia en la coyuntura de 2003*. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 137-157.
- Angarita, P.E. (2004) "Conflictos urbanos en un país en guerras: Miedo, satanización y realismo trágico". En: W.J. Balbín (compilador), *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. Medellín: IPC. pp. 113-158.
- Angarita, P.E. (2003) "Conflictos, guerra y violencia urbana: Interpretaciones problemáticas". *Nómadas*, N° 19 (octubre), Bogotá: Ed. Universidad Central. pp. 96-103.
- Angarita, P.E. (Comp.) (1996) *Derechos Humanos y solución de Conflictos: Perspectivas*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación: IPC.
- Angarita, P.E.; Jiménez, B.I. et al. (2008) Dinámicas de guerra y construcción de paz: Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la comuna 13 de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia.**
- Ángel, A.M. et al. (1995) *Combos y cambios. Reflexiones psicoanalíticas en un proceso de paz entre bandas juveniles*. Medellín: Alcaldía de Medellín y Universidad de Antioquia.
- Antia, G. (2002) "Epidemiología de los homicidios y de la criminalidad en el Valle de Aburrá". En: *Revista Tecnológico de Antioquia* N° 10, Medellín: Tecnológico de Antioquia. pp. 44-57.
- Arango, M. (1998) *Impacto del Narcotráfico en Antioquia*. Medellín: J.M. Arango.
- Arboleda, C. (2003) *Iglesia, conflicto y paz*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Arias, L.M. (Coord.); Agudelo, C.; Montoya, B. y Ramírez, Y. (2008) *Permanencias y rupturas en el hacer y el ser de las mujeres-madres que viven en zonas de conflicto armado en Medellín y el oriente antioqueño*. Medellín: Impresiones Multimpresos Ltda.
- Aricapa, R. (2006) *Comuna 13: Crónica de una guerra urbana*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.**
- Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (2001) *Las Huellas de la Guerra*. Medellín. Medellín: Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.
- Asesoría de Paz y Convivencia, Alcaldía de Medellín (1999) *En Medellín primero la paz: segundo marco estratégico de la construcción de la paz. Visión sobre el conflicto urbano y estrategias locales actuales en Medellín, Colombia*. Medellín: Asesoría de Paz y Convivencia, Alcaldía de Medellín.
- Asociación de Trabajo Interdisciplinario-ATI et al. (2003) *Estado del arte conflicto urbano y jóvenes*. Medellín, Bogotá, Cali, Barrancabermeja, 1990-2002. Bogotá: ATI.
- Ayala, L. (2003) "Una mirada al conflicto urbano en Medellín. La exigencia de los derechos ciudadanos no se debe criminalizar". Disponible en: <http://base.d-ph.info/fr/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6490.html> (Visitado 14 de diciembre 2009).
- Bahamón, A. (1991) *Mi guerra en Medellín*. Bogotá: Ed. Intermedio.
- Balbín, J. (2004) "Conflicto y violencia urbana en Medellín desde la década del 90: Algunas valoraciones". En: *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. Medellín, 191-232 Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/ipc/balbin_avarez.pdf (Visitada 14 de diciembre de 2009).
- Bedoya, D.A. y Jaramillo, J. (1991) *De la barra a la banda: Estudio analítico de la violencia juvenil en Medellín*. Medellín: Ed. Lealon.
- Blair, E. (2005) *Muertes violentas; La teatralización del exceso*. Medellín: Universidad de Blair, E. et al. (2008) "De memorias y de guerras". En: *Iner, Programa de víctimas, Secretaría de Gobierno Alcaldía de Medellín*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.**
- Blair, E. (2000) "Perspectivas de análisis: Hacia una mirada cultural de la violencia". En: *Desde la Región* N° 30 (enero). Medellín: Corporación Región.
- Bonilla, W. (1996) Conflicto urbano y procesos de paz Medellín 1990-1995, balance y perspectivas. En: *Derechos humanos y solución de conflictos: perspectivas*. Serie *Relecturas*. Medellín: IPC.
- Bustamante, L.A. (1998) "La cultura atrabiliaria: Elucubraciones sobre violencia y deshumanización en Antioquia". *Revista de la Universidad Autónoma latinoamericana* N° 18, septiembre, Medellín: Unaula.
- Camacho, A. y Guzmán, A. (1990) *Colombia ciudad y violencia*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia.
- Cardona, M; García, H.I.; y Giraldo, C.A. (2007) "Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002". En: <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v31n3/spu05305.pdf> (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Casas, M.I; González A.M; y Ramírez, M.E. (Comité Editorial) (2005) *Mujer y conflicto armado*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Castaño, J.A. (2007) *¿Cuánto cuesta matar a un hombre? Relatos reales de las comunas de Medellín*. Bogotá: Ed. Norma.
- Castro, O. (2004) Violencia en Medellín como tema literario contemporáneo. En: *Estudios de Literatura Colombia* N° 15 (julio), Medellín: Universidad de Antioquia.
- Cifuentes, M.T. y Serna, A. (2007) Encuentro sobre conflicto urbano. En: Seminario Internacional Ciudadanía y Conflicto 2006. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia (1988) "Colombia: violencia y democracia". *Informe presentado al ministerio del interior*. Bogotá: Comisión de Estudios sobre la Violencia.

- Comisión de Trabajo sobre Paz y Derechos Humanos, Red Viva Antioquia (2002) "Algunos elementos sobre las dinámicas de la violencia urbana y nuestra situación". En: <http://74.125.47.132/search?q=cache:dAuScbPsVt0J:www.quadernsdigitals.net/index.php%3FaccionMenu%3Dsecciones> (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Comité Interinstitucional (1998a) "Delirios y sueños barrio Antioquia en tres actos". En: *Seminario Conflicto Urbano: Análisis de experiencias documentadas, instrumentos, metodologías e indicadores de intervención y seguimiento*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Oficina del Alto Comisionado para la Paz.
- Comité Interinstitucional (1998b) "Proyecto barrio Antioquia de paz". En: *Seminario Conflicto Urbano: Análisis de experiencias documentadas, instrumentos, metodologías e indicadores de intervención y seguimiento*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Oficina del Alto Comisionado para la Paz.
- Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana (1995) *IV Seminario Alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana*. Medellín: Presidencia de la República.
- Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana (1992) *Medellín: Alternativas de Futuro*. Medellín: Presidencia de la República.
- Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana (1991) *Promoción de la convivencia pacífica en Medellín y su Área Metropolitana*. Medellín: Presidencia de la República.
- Corcho, D.C. (2006) Medellín: "Los ires y venires entre la vida y la muerte". En: *Desde la Región* N° 46, septiembre. Medellín: Corporación Región. pp. 17-22.
- Corporación Nuevo Arco Iris (2009) "Medellín, un modelo de seguridad cuestionable". *Observatorio del conflicto armado*. En: http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:1R5_uo2QVLgJ:www.viva.org.co/cajavirtual/svc0186/articulo0003c.pdf (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Corporación para la Vida Mujeres que Crean (2006) Entre resistencias y re-insistencias contra el silencio y el olvido. *Observatorio de los derechos del trabajo* N° 3, (abril), Medellín: Escuela Nacional Sindical, pp. 17-23. En: línea http://www.ens.org.co/aa/img_upload/45bdec76fa6b8848acf029430d10bb5a/Observatorio_N_7.pdf (Visitado 5 de enero de 2010).
- Corporación para la Vida Mujeres que Crean, Corporación Vamos Mujer, Ruta Pacífica de las mujeres (2007) "Entre resistencias y re-insistencias". En: *VII Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. Mesa de trabajo mujer y conflicto armado. pp. 99-112. En: http://pdf2.biblioteca.hegoa.efaber.net/ebook/16770/Mujer_y_Conflicto_Armado.pdf (Visitado 8 de enero de 2010).
- Corporación para la Vida Mujeres que Crean, Ruta Pacífica de las Mujeres de la ciudad de Medellín (2003) "Informe sobre violación de derechos humanos de las mujeres en Medellín y el Área Metropolitana 2003". En: <http://www.isis.cl/temas/vi/doc/archivo%20informeDHdelasmujeresrevisado2004.doc> (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Corporación Región (2007) *Una experiencia de inclusión social de niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado por la violencia*. Medellín: Corporación Región
- Corporación Región (1990) *Violencia juvenil: diagnóstico y alternativas*. En: *Seminario Sobre la Comuna Nororiental de Medellín*. San Pedro, Antioquia: Corporación Región.
- Corporación Vamos Mujer (2001) *Tejiendo experiencias de paz, resistencia y esperanza en medio de la guerra. Experiencia: Programa integral para infantes y mujeres desplazados 1997-2000*. Medellín: Corporación Vamos Mujer.
- Correa, G. (2006) "¿Disminución de la violencia o estrategia para ocultarla?". En: *Cultura y trabajo* N° 68 (abril). Medellín: En: [http://www.ens.org.co/articulos.htm?x=17786446&cmd\[111\]=c-1-68](http://www.ens.org.co/articulos.htm?x=17786446&cmd[111]=c-1-68) (Visitado 16 de noviembre de 2009).

- Chávez, C.E. (Ed.) (2004) "Las mujeres en el conflicto armado urbano". En: *Mujeres alquimistas que transforman el dolor en esperanza* (noviembre), Medellín: Corporación para la Vida Mujeres que Crean, Ruta Pacífica de las mujeres. pp 23-26.
- Daza, A. (Comp.) (2001) *Experiencias de intervención de conflicto Urbano*. [Tomo II]. Medellín: Programa Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín.
- Daza, A. (Comp.) (1998) *Experiencias de intervención de conflicto Urbano*. [Tomo I]. Medellín: Programa Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín.
- De los Ríos, H; Ruiz, J. (1990) "La violencia urbana en el Medellín de los años ochenta". *Revista Universidad de Antioquia* N° 221 Vol. 59 . Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 24-42.**
- Duque, L.F; y Montoya N.E. (2008) "La violencia doméstica en Medellín y demás municipios del Valle de Aburrá, 2003-2004". En: *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Vol. 26 N° 1 (enero-junio). Medellín, P. 27-39 En: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v26n1/v26n1a04.pdf> (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Duque, L.F; y Montoya N.E. y Restrepo, M.V. (2006) *Magnitud y distribución de diferentes formas de violencia en Medellín, 2003-2004*. Medellín: Universidad de Antioquia. En: <http://previva.udea.edu.co/Archivos/Publicaciones%20PREVIVA/Articulos%20revistas/2006%20Magn%20Viol%20Medellin%20RFNSP.pdf> (Visitado el 16 de diciembre de 2009).
- Duque, L.F; Orduz, J.F; Sandoval, J. et al. (2007) "Lecciones del programa de prevención temprana de la violencia, Medellín, Colombia". En: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v21n1/a03v21n1.pdf> (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Estrada, F. (2009) "Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia". En: *Análisis político* N° 67, (septiembre-diciembre). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 156-181.
- Estrada, W. (1991) "El plan de Acción social para Medellín y la violencia". En: *Re-lecturas* V. 5, N° 11, Medellín: IPC. pp 6-10.
- Fernández, P. (2009) *Violencia en Medellín: una montaña rusa que no para*. Corporación viva la ciudadanía. En : <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:8M8TPM8f9MgJ:www.viva.org.co/cajavirtual/svc0174/articulo0008.pdf+violencia+medellin&hl=es&gl=co&sig=AHIEtbT2dDBHba1Kcl3eZL-MefAc4VDhA> (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Fernández, S. y Hernández, G.E. (2005) *Violencia de género en la Universidad de Antioquia*. Medellín: Ed. Lealon.
- Franco, V.L. (2004) *Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: el caso de la ciudad de Medellín en la década del noventa*. En: W.J. Balbín (compilador). *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. Medellín: IPC. pp. 59 – 112.
- Franco, V.L. (2004a) "La ciudad y la guerra". En: W.J. Balbín (compilador). *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. Medellín: IPC.
- Franco, V.L. (2004b) *Educación para la paz. Conflicto urbano: Marco teórico-conceptual y herramientas metodológicas para su descripción analítica*. Medellín: IPC.
- Franco, S. (1999) *El quinto: No matar. Contextos explicativos de la violencia en Colombia*. Bogotá: IEPRI Universidad Nacional de Colombia.**
- Fundación Casa América Cataluña (2008) *Violencia urbana. Lecciones aprendidas en la comuna 13 de Medellín. Convivencia y seguridad en Iberoamérica*. Barcelona: Nuevas visiones.
- García, F. (1992) "Violencia juvenil y escuela". En: *Revista educación y pedagogía*. Vol. 3, N° 7. (enero-marzo). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gil, M. (2008) Foro conflicto urbano armado urbano. ¿Reactivación de la violencia? A propósito de la presentación del libro: *Dinámicas de guerra y construcción de paz*. El caso de la

- comuna 13. En: *Observatorio de derechos humanos* N° 7, (octubre), Medellín: Observatorio de Derechos Humanos.
- Giraldo, C.A; González, J.A. y Uribe, M.T. et al. (1993) *Rasgando Velos: Ensayos sobre la violencia en Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Giraldo, J. (2008) Conflicto armado urbano y violencia homicida. El caso de Medellín. En: Centro de Análisis Político, Universidad Eafit. En: <http://www.banrep.gov.co/documentos/conferencias/medellin/2007/Confl-urb-hom.pdf> (Visitado 14 de diciembre de 2009).
- Gobernación de Antioquia (1994) *Memorias violencia Intrafamiliar, cotidianidad oculta*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Gómez, J.A. et al. (2000) “Estado del conocimiento sobre la violencia urbana en Antioquia en la década de los noventa”. En: P.E. Angarita (editor académico). Balance de estudios sobre la violencia en Antioquia. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia. pp. 163-184**
- Gómez, J. (2005) *Medios de Comunicación y conflicto urbano: Análisis de contenido al cubrimiento de los medios de comunicación regionales en el conflicto armado en la comuna 13*. Medellín: Ed. Universidad Pontificia Bolivariana (UPB).
- González, O. (2003) *La violencia del carbón*. En: Revista Ciudad don Bosco N° 12. Medellín: Ciudad don Bosco.
- González, L. (1998) “Capacitación para el empleo, ¿una solución para el conflicto?” En: *Seminario Conflicto Urbano: Análisis de experiencias documentadas, instrumentos, metodologías e indicadores de intervención y seguimiento*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, pp.1- 7.
- González, F. (1992) “Visión política de las violencias urbanas”. En: C. Hurtado (Ed.) *Medellín alternativas de futuro*. Medellín: Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana.
- Granda, A.; Londoño, C.E. y Mejía, H. (1998) “Procesos urbanos y de construcción de ciudad. El caso de Medellín”. *Revista pensamiento humanista* N° 4. Medellín: UPB.
- Grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Violencia (2001) *Balance de Estudios sobre violencia en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, F. y Jaramillo, A.M. (2004) “Crime (counter) insurgency and the privatization of security- the case of Medellín, Colombia” En: *Environmental & Urbanization London*, Vol 16 No 2, (October) 2004, pp. 18-40.
- Hincapié, A. (Comp.) (2008) *Conflicto armado Medellín-Colombia. Compresiones y acciones*. Medellín: Ed. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Hincapié, S.M. (2006) *La guerra y las ciudades: una mirada desde Barrancabermeja, Medellín, Bogotá, Cali. 1998-2005*. Medellín: Ed. Alto Vuelo Comunicaciones, IPC.
- Hincapié, S.M. (2005) “Cómo se ven... cómo los ven... cómo los leemos, los jóvenes de la comuna 13 de Medellín”. En: *Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión*. Bogotá: Plataforma Conflicto Urbano y Jóvenes,
- Hoyos, M. (2001) *La piel de la memoria barrio Antioquia, pasado, presente y futuro*. Medellín: Corporación Región.
- Hylton, F. (2008) “Medellín la paz de los pacificadores”. En: *Revista Foro* N° 65, (octubre), Medellín: Ed. Foro Nacional por Colombia.
- Instituto Popular de Capacitación (2007). *Entre la adversidad y la persistencia: Derechos humanos en Medellín 2006*. Medellín: IPC.
- Instituto Popular de Capacitación (2006) “Que los árboles dejen ver el bosque. Derechos humanos en Antioquia 2005”. En: *Relecturas* N° 29, (junio), Medellín: IPC.
- Instituto Popular de Capacitación (2005) “Un poco de luz en la oscuridad. Derechos Humanos Integrales-Medellín 2004”. En: *Relecturas* N° 28, (abril), Medellín: IPC.

- Instituto Popular de Capacitación (2004) "En deuda con los derechos humanos y el DIH". En: *Relecturas* N° 27, (marzo), Medellín: IPC.
- Instituto Ser de Investigación, Municipio de Medellín (2006) *La seguridad en Medellín: Cambios recientes. Elementos para su seguimiento y evaluación* (julio). Medellín: Instituto Ser de Investigación, Municipio de Medellín.
- Jaramillo, A.M. (1998) "El espejo empañado. Crimen y control social en el Medellín del siglo XX". En: *Serie Palabras Más*. Medellín: Corporación Región.
- Jaramillo, A.M. (1997) "Conflicto armado en Medellín: Consideraciones sobre el conflicto armado en el Medellín de los noventa". En: *Estudios Políticos. Medellín*, N° 10, (junio) 1997, Medellín: Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, A.M. (1996) "Criminalidad y violencias en Medellín". En: J.O. Melo (Comp.) *Historia de Medellín*, vol. II, Medellín: Suramericana de Seguros, pp. 551-561.**
- Jaramillo, A.M. (1993) "Las Milicias Populares en Medellín: Entre lo privado y lo público". En: *Revista Foro* N° 22, (noviembre), Bogotá: Foro Nacional por Colombia. pp. 25-38.
- Jaramillo, A.M.; Villa, M.I. y Ceballos, R. (2001) "Actores recientes del conflicto armado en Medellín". En: B. Santos y M. García, M. (Comp.) *El calidoscopio de las justicias en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Siglo del Hombre Editores. pp. 423-458**
- Jaramillo, A.M.; Villa, M.I. y Ceballos, R. (1998) *En la encrucijada: conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa*. Medellín: Corporación Región.**
- Jaramillo, C.E. (1996) "Las milicias de Medellín. Reflexiones iniciales sobre el proceso de negociación". En: <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:523Qqb03qIAJ:colombiainternacional.uniandes.edu.co/datos/pdf> (Visitado 17 de diciembre de 2009).
- Jiménez, B.I. (2003) *Conflicto y poder en familias con adolescentes: Medellín y Cartagena*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Klevens, J. (2003) "Un abordaje de la violencia desde la salud pública: El proyecto de prevención temprana en Medellín". En: *Revista de Salud Pública* Vol. 5, N° 1, (enero-abril), Bogotá.
- Líderes de Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín (2004) *Convivencia en Medellín una prioridad colectiva*. Medellín: Alcaldía de Medellín y Consorcio Líderes.
- Llorente, M.V. (2009). "Los reinsertados de Medellín y la 'donbernabilidad'". Fundación ideas para la paz. En: http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download_opinion/los_reinsertados_en_medellin_dongobernabilidad.pdf. (Visitado 16 de diciembre de 2009).
- Martínez, M. (2005) "Así filmamos la sierra". En: *Revista mal pensante* N° 66, (noviembre-diciembre). Bogotá: El malpensante.
- Medina, G. (2006) *Historia sin fin. Las milicias en Medellín en la década del 90*. Medellín: IPC, Instituto Popular de Capacitación.
- Medina, G. (1994) *Una Gambeta a la muerte: o como espíritu de resistir en Medellín también corre tras un balón*. Medellín: Cooperativa de profesores de la Universidad de Antioquia.
- Melo, J.O. (1999) "Violencia y sociedad: Elementos para su análisis". En: *Revista Universidad Cooperativa de Colombia*. N° 70, (enero) Medellín.
- Melo, J.O. (1997) "Propuestas para la reducir la violencia en Medellín". En: <http://www.jorgeorlandomelo.com/propuestasmed.htm> (visitado 16 de diciembre de 2009).
- Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado (2001) *Informe sobre violencia Sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. Bogotá: Ed. Antropos.
- Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado; Rojas, M. (Producción); Pérez, M. (Inv.) (2008) *VIII Informe Sobre Violencia Sociopolítica contra mujeres jóvenes y niñas en Colombia, 2007-2008*. Bogotá: Ed. Antropos.

- Morales, A.; Gómez, G.A. y Rojas, J.A. (2004) *Las flores del mal en la eterna primavera. Reflexiones sobre los ciclos de génesis y afianzamiento del conflicto en Medellín*. Medellín: Personería de Medellín.
- Navarro, C. (2005) "Guerra, política y territorio: las víctimas del conflicto político armado en el contexto local de la ciudad de Medellín" En: *Kabái* N° 15, (noviembre), Medellín: Universidad Nacional de Colombia,
- Nieto, J.R. (2009) "Resistencia civil no armada en Medellín la voz y la fuga de las comunidades urbanas". En: *Análisis político* N° 67 (septiembre.diciembre), Bogotá: Tercer Mundo Editores. pp. 38-59.**
- Nieto, J.R. y Robledo, L.J. (2006) *Conflicto violencia y actores sociales en Medellín. Zona centrooriental comunas 8 y 9*. Medellín: Ed. Universidad Autónoma Latinoamericana, EPM.
- Nieto, P. (Comp.) (2007) *El cielo no me abandona*. Medellín: Secretaría de Gobierno, Proyecto de Víctimas del Conflicto Armado, Alcaldía de Medellín.
- Nieto, P. y Betancur, J.M. (2006) *Jamás olvidaré tu nombre*. Medellín: Secretaría de Gobierno, Programa de Paz y Reconciliación, Alcaldía de Medellín.
- Noreña, H.E. (2007) "Los paramilitares en Medellín. La desmovilización del bloque cacique Nutibara". Trabajo de grado Presentado como requisito parcial para optar al título de Magister en Ciencia política, Medellín, Universidad de Antioquia. En <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iep/tesis/norena.pdf>. (Visitado 14 de diciembre de 2009).
- Ortiz, W. (1999) "Colombia entre la guerra y la utopía por la paz: la ciudad Conflictiva". En: *Revista Círculo de Humanidades* N° 17, (mayo), Medellín: Unaula.
- Ortiz, C.M. (1991) "El sicariato en Medellín. Entre la violencia política y el crimen organizado. En: *Análisis político* N° 14, (septiembre), Bogotá: Tercer Mundo Editores pp. 66-73.**
- Palau, J.M.; Llorente, M.V. (2009) "Reintegración y seguridad ciudadana en Medellín: Un balance del Programa de Paz y Reconciliación (2004-2008)". En: http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download_publicaciones/reintegracion_seguridad_final_version_web.pdf (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Pantoja, J. (2000) "Medellín, Auschwitz de la guerra colombiana". En: *Observatorio del conflicto urbano* N° 2, (junio), Medellín.
- Pastoral Social (2006) *Un itinerario de la guerra a la paz. En: Proyecto, dinamización de movimientos sociales 2003-2005*. Medellín: Caritas Arquidiocesana Medellín.
- Pérez, W.F.; Vélez, J.C. (1997) "Seguridad ciudadana y homicidio en Medellín". En: *Estudios Políticos* N° 11, Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 99-129.**
- Pérez, J.F. (1990) "En torno a la noción de violencia: Del psicoanálisis y la violencia". En: *Revista Universidad de Antioquia*. Vol. 59 N° 222, (octubre-diciembre), Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 33-40.
- Personería de Medellín (2000) *Informe sobre seguridad y convivencia Ciudadana*. Medellín: Personería de Medellín.
- Piedrahita, C.M. (Comp.) (2004) "Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: El caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa". En: *Seminario internacional conflictos urbanos y alternativas de transformación*, (6-8 de septiembre de 2004 Medellín.) Instituto Popular de Capacitación. (IPC). Medellín: Ed: Red Andina de Reflexión y Acción sobre el Conflicto Urbano.
- Pineda, M.I. (2009) "Situación de las mujeres, jóvenes y niñas en el contexto del conflicto urbano de la ciudad de Medellín". Universidad de Antioquia. En: <http://74.125.47.132/search?q=cache:hjyla9gnafkj:www.isis.cl/temas/vi/mujeryconflicto2.doc> (Visitado 14 de diciembre de 2009).

- Plataforma Colombiana de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo (2008) *Más allá del embrujo. Tercer año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Septiembre, Bogotá: Plataforma Colombiana de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo
- Plataforma Conflicto Urbano y Jóvenes (2003) *Estado del Arte conflicto Urbano y jóvenes*. Medellín: Plataforma Conflicto Urbano y Jóvenes.
- Quijano, L.F. (2004) "Conflictos urbanos en Medellín y experiencias de negociación política urbana". En: *Seminario Internacional Conflictos Urbanos y Alternativas de Transformación*. (6-8 septiembre, Medellín 2004). Medellín: Instituto popular de capacitación (IPC). Ed. Red Andina de Reflexión y Acción sobre el Conflicto Urbano. pp. 5-14
- Quijano, L.F. (2002) "Conflicto urbano: ¿Violencia o guerra urbana?". En: *Observatorio del conflicto urbano* N° 4 y 5, (julio-octubre), Medellín: Corpades.
- Echeverría, M.C. y Rincón, A. (2000) *Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín*. Medellín: Cepa, Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, I.D. (2002) "Jóvenes y violencias en Medellín". En: *La Universidad piensa la paz, obstáculos y posibilidades*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, I.D. (s.f.) "Medellín: los niños invisibles del conflicto social y armado". En: <http://www.coav.org.br/publicue/media/colombiaesp.pdf>. (Visitado 15 de diciembre de 2009). No es posible concretar fecha.
- Recio, J.L. (1980) "Causas y condicionamientos sociales en la inadaptación y delincuencia juvenil". En: *Alborada* Vol. 29, N° 212, (septiembre-octubre), Medellín.
- Restrepo, J.D. (2009) "Estructuras paramilitares desmovilizadas en Medellín: de la unificación de la criminalidad a la fragmentación violenta". En: <http://74.125.47.132/search?q=cache:dC192K2UbvUJ:www.viva.org.co/cajavirtual/svc0186/articulo0003b.pdf> (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Restrepo, O.C. (2007) "¿El silencio de las inocentes?: violencia sexual a mujeres en el contexto del conflicto armado". *Revista Universidad de Medellín* N° 101, (mayo, Medellín). En: <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:LDeGF0HYmY0J:www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/25-violencia-contra-mujeres%3Fdownload%3D268%253Aviolencia-sexual-a-mujeres> (Visitado 17 de diciembre de 2009).
- Restrepo, M. (1991) "Alternativas frente a la violencia en Medellín". En: V. Guerra (Comp.) *Propuestas para Medellín, el carácter de su crisis*. Memorias de Simposio.
- Riaño, P. (2006) *Jóvenes memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.**
- Riaño, P. (2000) "La memoria viva de las muertes. Lugares e identidades juveniles en Medellín". En: *Análisis político* N° 41, (septiembre-diciembre), Bogotá: Tercer Mundo Editores. P. 23-39.
- Riaño, P.; Lacy, S. y Agudelo, O.C. (2003) *Arte, memoria y violencia: reflexiones sobre la ciudad*. Medellín: Corporación Región.
- Rincón, R. (Ed) (1996) "Violencia y derechos humanos en Medellín balance de 1995 y perspectivas". En: *Derechos humanos y solución de conflictos: perspectivas –serie Relecturas*. Medellín: IPC
- Rodríguez, E. (1999) "Políticas públicas de juventud en Medellín: propuestas básicas para el período 2000-2003". En: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro165/libro165.pdf> (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Roldán, H. y Franco V. et al. (2004) *Conflictos urbanos de las comunas 1,3 y 13 de la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Rozema, R. (2007) "Paramilitares y violencia urbana en Medellín, Colombia". En: *Foro Internacional*, julio-septiembre, 189 P. 535- 550. En:

- http://revistas.colmex.mx/revistas/7/art_7_1219_9290.pdf (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Ruiz, J. y Vélez, B. (2004) *Medellín fronteras invisibles de exclusión y violencia*. Medellín: CEO, Universidad de Antioquia.
- Ruta Pacífica de Mujeres Colombiana (2001) "Medellín ciudad sitiada por los actores del conflicto armado colombiano". Informe presentado a la Comisión interamericana de Derechos Humanos En: http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_Guerra_000053.html (Visitado 15 de diciembre de 2009).
- Salazar, A. (2001) *La parábola de Pablo. Auge y caída del gran capo del narcotráfico*. Bogotá: Planeta.**
- Salazar, A. (1990) *No nacimos pa semilla*. Bogotá: Cinep.**
- Salazar, A. (1991) "Las bandas juveniles en el valle de aburra". En: *En qué momento de jodió Medellín*. Bogotá: Ed. Oveja Negra.
- Salazar, A. (s.f.) Impactos culturales del narcotráfico: el caso Medellín En: <http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:kQYtqQrXHTMJ:catedras.ucol.mx/transformac/PDF> (Visitado 17 de diciembre de 2009).
- Salazar, A. y Jaramillo, A.M. (1992) Las subculturas del narcotráfico. Bogotá: Cinep.
- Salazar, A. (1993) *Mujeres de fuego*. Medellín: Corporación Región.
- Salazar, A. et al (1996) *La génesis de los invisibles: Historias de la segunda fundación de Medellín*. Bogotá: Programa por la paz.
- Sánchez, O.A. (2008) *Las violencias contra las mujeres en una sociedad en guerra*. Bogotá: Impresión Offset, Gráfico Editores S.A.
- Sánchez, O.A.; Corrales, S. y López, S. et al. (2006) *Palabras representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano. Historias de vida de mujeres de: Chocó, Cauca, Medellín y Putumayo*. Bogotá: Ed Offset gráfico. pp. 157.
- Suárez, C. (2005) "Medellín entre la muerte y la vida. Escenarios de homicidios, 1990-2002". En: *Estudios políticos* N° 26, (enero), Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tellez, A.M. (1995) *Las Milicias Populares: Otra Expresión de violencia social en Colombia*. Bogotá: Rodríguez Quito editores.
- Tabón, J.D. (2007) "Evaluación de impacto del proyecto Medellín Convive en familia 2005-2006. Resultados con la población de familia". En: *CES Medicina* Vol. 21 N° 1, enero, Medellín: CES, pp. 23-34
- Torres, E. (2003) "El Conflicto armado siempre ha estado en las ciudades". En: *Observatorio del Conflicto Urbano* N° 7 (marzo). Medellín: Corpades.
- Universidad de Antioquia (2007) *Política pública para la promoción de la convivencia y la prevención de la violencia en el Valle de Aburrá 2007-2015*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Uribe, M.T. (2001) "Comentarios al balance síntesis de los estudios sobre la violencia en Antioquia". En: *Grupo interdisciplinario de investigación sobre violencia. (2001) Balance de Estudios sobre violencia en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia, pp. 423-430.
- Uribe, M.T. (1997) "Antioquia entre la guerra y la paz". En: *Revista de Estudios Políticos* N° 10. Medellín: Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- Uribe, M.T. (1989) "La territorialidad de los conflictos y la violencia en Antioquia". En: *Realidad social*. Tomo I, pp. 106-151 Gobernación de Antioquia, Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Velásquez, M.A. (2003) "Medellín, caos conflicto y orden". En: *Revista Ciudad Don Bosco*. N° 12, Medellín: Ciudad Don Bosco.
- Velásquez, M.A. (2003) "Entre proyectos y proyectiles". En: *Revista Ciudad Don Bosco*. N° 12, Medellín: Ciudad Don Bosco.

- Vélez, J.C. (2001) "Conflicto y guerra: la lucha por el orden en Medellín". En: *Estudios Políticos* N° 18, (enero-junio). Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 61-89.
- Vélez, R.A. (2001) *Gobernabilidad local en Medellín: Configuración de territorialidades, conflictos y ciudad*. Medellín: Escuela Superior de Administración Pública –Esap–.
- Villa, J.A. (2004) "Violencia político-económica y desplazamiento forzado en Medellín". Universidad Nacional de Colombia, Medellín, P. 19 En: <http://agora.unalmed.edu.co/desplazados/canal3/proyectos/2003-02/individual/Violencia%20politico%20economica%20y%20desplazamiento%20en%20Medellin-Jesus%20Alejandro%20Villa.pdf> (Visitado el 15 de diciembre).
- Villa, V. (1999) *Polifonía de la violencia en Antioquia: Visión sociolingüística abductiva*. Bogotá: Icfes.
- Villa, M.I. (2003) "Urbanización de la guerra: Lo que va del miedo al terror. En: *Desde la Región*. N° 40 (septiembre). Medellín: Corporación Región.
- Villa, M.I.; Jaramillo, A.M. y Sánchez, L.A. (2003) *Los rostros del miedo: una investigación sobre los miedos sociales urbanos*. Medellín: Corporación Región.
- Zapata, C. A. (2003) "Los adolescentes de las zonas marginales de Medellín". En: *Revista Ciudad Don Bosco* N° 12, Medellín: Ciudad Don Bosco.